



ORGANO DE LA ESCUELA PROFESIONAL DE PANAMA

DIRECTORA:

AURELIA GUERRA

REDACTORA:

YOLANDA CAMARANO

ADMINISTRADORA:

JUDITH CALVO H.

AÑO III

PANAMA, MAYO DE 1931

No. 15

EDITORIAL

LA REFORMA DE NUESTRA REVISTA

Con este número entra "ALAS" en una nueva etapa de su vida, y justo es que nuestro primer Editorial, se ocupe de ello, ya que para nosotras no puede pasar inadvertido este hecho.

Nuestra revista ha ido reafirmandose mes a mes, y su vida es la relativamente larga, si tenemos en cuenta que la mayor parte de las revistas escolares tienen una vida efímera. Ella es el resultado de nuestros continuos esfuerzos; siempre ha sido nuestro anhelo que vaya hacia adelante, y confiamos en que su existencia será muy larga, pues estamos convencidas de que cada una de nuestras compañeras que nos secundan, pondrá mayor empeño en cumplir su cometido y agregar algo más a lo ya hecho, en pro de su mejoramiento.

Las páginas de "Alas", inflamadas de fe y ardientes de idealismo, han sido siempre tribuna del pensamiento de nuestra escuela: en ella han vertido las abejitas laboriosas de esta colmena la miel de cultura y de bondad que han ido

acendrando en las lecciones del aula o en el trabajo ennobecedor de los talleres. Y porque consideramos a "Alas" como algo muy nuestro: como la concreción del espíritu de esta escuela, hemos decidido este año reformarla: queremos que está más íntimamente relacionada con el carácter de la Escuela Profesional; que sea más de ella; que cada una de sus páginas sea el reflejo del trabajo tenaz y concienzudo de lo que en cada una de las aulas de este plantel se realiza.

Por eso en "Alas" encontrarán este año nuestros lectores páginas dedicadas a Economía Doméstica, donde ya un útil conocimiento de Cocina, ya las instrucciones de corte y confección de tal o cual vestido, ya el buen consejo de cómo realizar una ocupación demés-tica con menos esfuerzo del ama de casa, digan algo de lo mucho que aquí se enseña a las alumnas en esta sección.

Lo mismo se hará con los demás departamentos: las alumnas de Telegrafía y Comercio tendrán páginas en

donde exponer sus ideas y dar a conocer muchos de los conocimientos que aquí se imparten.

Esta reforma no quiere decir que "Alas" perderá el carácter que antes tenía: nó; ella dará también cabida a otra clase de trabajos, y los asuntos de interés general y los de carácter literario tendrán siempre grata acogida en nuestra revista.

Ojalá esta innovacoin agrade a nuestros lectores, y en especial a las alumnas de la escuela; que ellas puedan sacar un gran provecho de los trabajos que la revista lleva, y que hemos tratado de que sean los más útiles y amenos posible. Si logramos ésto, consideraremos que están compensados nuestros esfuerzos.

Queremos aprovechar esta oportunidad para presentar a todos los amigos de "Alas" y a todas aquellas personas que nos han ayudado, nuestro saludo; y para renovar nuestra invitación a todos aquellos que quieran continuar presentándonos su apoyo eficiente y deci-

A.
AÑO 3
MAY.
1931

EL CANAL DE PANAMA EN LAS GUERRAS FUTURAS

He leído con verdadero interés el libro del Sr. Coronel Olmedo Alfaro, titulado el Canal de Panamá en las Guerras Futuras, y quiero hacer una breve referencia a algunos de sus capítulos más importantes: Es bien sabido que el Canal de Panamá tendrá una gran importancia en las guerras futuras, ya que es uno de los puntos más estratégicos del mundo, en el que probablemente se verificarán los hechos más emocionantes de una gran guerra, que es inevitable. Prueba de que se piensa en ella como algo ineludible, es el interés, por parte de E. U., de tener la misma cantidad de armamentos y naves con que cuenta Inglaterra y Japón, sus probables contendores; y su afán de traer todos los años su flota para realizar maniobras y ensayos de defensa, preparándose para los posibles ataques. E. U. cuenta con numerosos vapores, porta-aeroplanos, cruceros, acorazados, destroyers y submarinos, y estudia cuidadosamente las condiciones topográficas de Panamá, para el caso de tener que organizar la defensa en tierra.

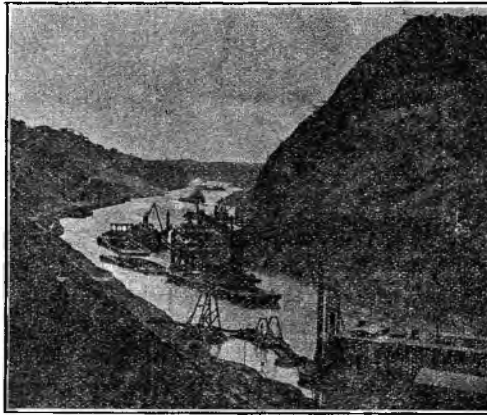
Las grandes potencias que viven en rivalidad son: Japón. E. U., e Inglaterra, y por consiguiente serán las protagonistas de tal guerra.

Mientras los europeos estudian sus rivalidades económicas con la gran nación norteamericana, la mentalidad popular de algunos países de

Hispano-América, a pesar de la desproporción manifiesta de entre ambos estados, señala al Japón como uno de los adalides, que por un pretexto oportuno, en un día no lejano, declararán la guerra a los E. U. Su exceso de población, las restricciones raciales y expansionistas impuesta por E. U. se dan como causas del conflicto.

Respecto a esas agrupaciones de intereses y supuestas alianzas, hay, naturalmente, toda clase de especulaciones de parte de escritores y publicistas. Tenemos por ejemplo la predicción última: la posibili-

la cultura humana; y dice que una alianza naval del Japón y Gran Bretaña embotellaría el Canal de Panamá, y destruiría la flota americana, dejando al país a merced de sus atacantes. En realidad E. U. observa muy cerca a Inglaterra, tratando de precaverse contra su habilidad política y su incuestionable eficiencia naval y al Japón, por su habilidad en las investigaciones secretas. En 1927 se celebró en Ginebra la 2ª conferencia del desarme, en la que Inglaterra sacó el mejor partido con respecto a E. U. El Japón, el 3º en la conferencia, tomó



Trabajos de dragado en el famoso corte de Culebra.—Canal de Panamá.

dad de una guerra Inglesa-Yanqui-Japonesa, del comandante inglés, J. Kenworthy en su libro, Paz o Guerra: Si los acontecimientos se mueven en los próximos 10 años como en los 9 últimos, Inglaterra figurará a la cabeza de una federación Europea de guerra contra América. Si después de 1931, no hay una renovación del Tratado de 1921, el mundo aceptará la posibilidad de una guerra anglo-americana; esto significará el fin de la civilización y la ruina de

el carácter de neutral entre el desacuerdo anglo-americano, y señaló sin embargo que no tocaría lo de la internacionalización del Canal de Panamá. Otra cosa que disgusta a E. U. es el interés que la Liga de Naciones ha manifestado por el Canal. E. U. sostiene que Panamá ha cedido su derecho de soberanía sobre la Zona del Canal, mientras que Panamá sólo admite el haber concedido esos derechos como si los E. U. fueran soberanos en cuanto al propósito especí-

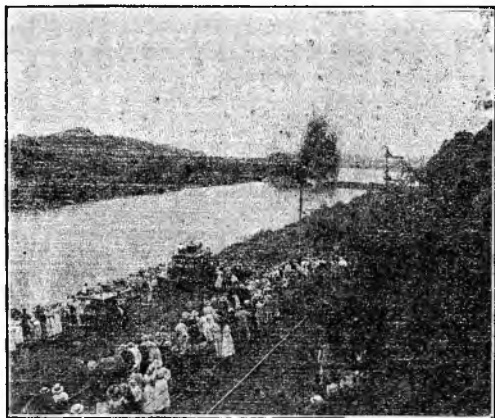
dido, y hacer pública nuestra gratitud a todos los que de una manera u otra han ayudado nuestra revista, y por ende a nuestra escuela.

ficado de construir, sanear, operar y proteger el Canal.

De todos modos, estos acontecimientos de política internacional crearán cerca de los pueblos latino-americanos una situación militar derivada de la presencia en su proximidad de una gran potencia, que se prepara a defender uno de los

lizado, comercial y pacífico, no sólo ganarían los panameños, a quienes se les cierran hoy, por razones militares, mil probabilidades de surgir, de aprender y prosperar, sino que igual consuelo y confortación sentirían las naciones del orbe, atemorizadas y cohibidas para enviar sus capitales

una necesidad social; que ella sólo nace de la desigualdad, de la ambición, del deseo immoderado de predominio entre las naciones; y sus consecuencias son tan terribles que vienen a ser una verdadera calamidad universal, que todas las mentes civilizadas deben rechazar con horror.



Voladura de la faja de tierra que separaba las aguas del Atlántico de las del Pacífico.—Canal de Panamá.

puntos de mayor significación en su vida marítima e industrial. Cuáles serán las consecuencias para los pueblos de Hispano-América? Indudablemente éstos se verán grandemente afectados, en especial Colombia y Costa Rica, nuestros vecinos más próximos, y sobre todo, al cristalizar en realidad el proyecto de otro Canal en Nicaragua, el territorio costarricense vendrá a ser el paso obligado de las tropas americanas para conectar la defensa de ambos canales. Por todo esto ha dicho, D. Narciso Garay, que la República de Panamá, fundaba bajo el lema pacifista Pro Mundi Beneficio, ha venido a constituirse, si es que estas tendencias estratégicas continúan, en una organización inversa; Pro-Mundi Maleficio. Si las cosas volvieran, dice el mismo Sr. Garay, a su antiguo y legítimo concepto del canal neutra-

y sus hombres a este lugar edénico, que se concibió como el lazo de unión de una humanidad reconciliada.

Y pensamos nosotras que en realidad, la guerra no es

Toca a la mujer como madre, como esposa, como hija, luchar con el arma de la dulzura y de la convicción para inculcar al ciudadano, al estadista, al juez, el amor a la paz. Pero es en los niños, en las generaciones nuevas aún no infectadas por el virus de los odios, de las rivalidades, de los intereses mezquinos, en quienes se debe hacer más labor, para formar en ellos el pensamiento de solidaridad humana, a base de simpatía, de comprensión, de respeto mutuo entre las naciones del orbe, que acabe para siempre con el monstruo apocalíptico de la guerra.

Yolanda CAMARANO.

III año de Economía Doméstica

EXPOSICION MUSICAL

— DE —

CARMEN B. DE MATUTE

Apartado 587:

Panamá, R. de P.

Tel. 309.

Compren Cuadernos
y Libros de Música
en la

EXPOSICION MUSICAL

AVE. CENTRAL No. 71

Y CALIDONIO No. 1, (al lado del Medio Centavo).

TERRUÑO — PATRIA — HUMANIDAD

Pocos sentimientos tan naturales, tan espontáneos, como el amor al terruño; cuando alejados de ese pedazo de tierra en que vimos la luz primera, sentimos la nostalgia que invade nuestro espíritu, quisiéramos volar a él; entonces recordamos el valle, la aldea, el prado-----, cada impresión que recibimos, despierta en nuestra memoria un mundo de recuerdos; estremece las fibras más sensibles del corazón, y hace asomar lágrimas a nuestros ojos.

El amor al terruño existe en el fondo de todos los corazones: todo lo relacionado con ese pedacito de tierra lo hacemos nuestro, tan íntimamente ligados nos sentimos a él; nada suyo nos es extraño; allí, al calor del hogar, escuchamos los consejos del padre y de la madre; forjamos nuestras primeras ilusiones, creamos nuestras amistades juveniles. El es en realidad la firme base del amor a la patria, pues cuando el ausente añora a su patria, no piensa en paisajes o personas desconocidas, aún cuando sean de otras regiones de su país, pues sólo puede remover nuestro fondo sentimental, aquello que está íntimamente unido a nuestro recuerdo, aquéllo que nos ha dado una emoción. El concepto de patria es, pues, más artificial, menos espontáneo que el de terruño; pero también es grande y firme, y genera multitud de propósitos elevados, de sentimientos nobles y de acciones esforzadas.

Y así como el amor al terruño es base del sentimiento patriótico, éste a su vez debe dar origen a la formación de vínculos de acercamiento entre los pueblos que tienen un

idioma común, costumbre parecidas, creencias y caracteres semejantes; que esos grupos de naciones formen unidades raciales, unidas en los mismos anhelos de paz, de trabajo y de progreso, y que sean al mismo tiempo eslabones de la gran cadena de solidaridad humana; porque ese sentimiento que comienza en la familia y el terruño, debe extenderse por grados hasta abarcar a la humanidad entera. Ascienda cada pueblo, y únanse a los otros, y la humanidad llegará a su más alto nivel.

Para que este sentimiento, supremo ideal, abra un hondo surco, es necesario que los

hombres que rinden culto a la moral, a la justicia y a la libertad, unan sus esfuerzos para luchar con tenacidad y con optimismo por conseguir este resultado, que a pesar de todas las conferencias y congresos de la paz, es aún una bella utopía; pero que tal vez cristalice algún día en realidad, cuando vientos de verdadera renovación barran de las mentes todas las brumas de odios y de envidias que todavía las nublan, para darles la gran amplitud, la luz de comprensión que se necesita en el mundo.

Bertilda A. LASSO.

IV Año de Comercio.

CULTURA PROPIA

La educación recibida en la escuela es un principio valiosísimo, pues ejercita el espíritu, y de esta manera lo habitúa a un estudio continuo, pero mucho más provechosa es la cultura que nos formamos nosotros mismos, por nuestros esfuerzos, por la investigación independiente, por el pulimento de nuestro espíritu, de nuestra inteligencia y de nuestro carácter.

Los maestros no deben ser más que guías; al alumno corresponde investigar, solucionar, abrirse horizonte cada vez más amplio en el campo intelectual como en el espiritual.

Si nos limitamos a recibir conocimientos o instrucciones de otros, venimos siendo un receptor pasivo, y casi no podemos considerar como nuestros, estos conocimientos. En cambio aquéllos que adquiri-

mos con nuestros propios esfuerzos significan mucho en nuestro perfeccionamiento, porque nos dan el hábito de pensar, de trabajar con independencia, con lo que nuestra mente adquiere habilidad y nuestro criterio se fortalece; y esto, que es muy importante tratándose del estudiante, no lo es menos cuando se refiere al adulto ya formado: el hombre tiene que ser un agente eficaz de su propio bienestar, y esto lo consigue, en primer lugar, por el cultivo de la inteligencia, y de su carácter, por medio del trabajo, de la diligencia, la actividad, la exactitud, la rectitud y la confianza en sí mismo.

Todos tenemos derecho a abrirnos paso, y a labrarnos una honrosa posición y una buena reputación. Hoy, más que en otras épocas, el hombre no vale por su nacimiento,

ni por su dinero, ni aún por su erudición; vale por lo que él quiera ser; por sus aptitudes, por sus valores psíquicos, por la fuerza de su carácter.

Y la cultura propia, aún no suministrando la fortuna, da la compañía de pensamientos elevados; es un medio de adelantar en la sociedad; es un poder para elevar el carácter y el espíritu.

No importa que no poseamos una inteligencia privilegiada, que no seamos geniales, pues con la firmeza de propósitos y el trabajo constante, podemos hacernos una cultura propia; tampoco es un obstáculo la pobreza, porque aún cuando es cierto que a veces dificulta en cierto modo el logro de nuestros propósitos, pero también puede decirse

que es una bendición que ayuda, alienta y nos induce a luchar, y de este modo conseguimos mayores resultados.

No debemos arredrarnos por los obstáculos que se nos presentan en la vida, pues las dificultades constituyen la mejor escuela de la disciplina moral.

En uno de los interesantes artículos que el Dr. J. D. Moscote publica en "La Antena" hablaba de la necesidad de hombres cultos, educados, que puedan dar ejemplo de valor personal, de firmeza, y de virtudes; y nos decía él que debemos combatir la estrechez de espíritu de aquellos que, porque se dedican a cualquier arte o profesión, permanecen cerrados, e indiferentes a otra manifestación cultural.

Debemos considerar que el trabajo profesional no es incompatible con la cultura más elevada, y que es un deber de todo ser humano tratar de elevarse, de salir siempre que pueda del estrecho ambiente en que se encuentre, y proporcionar toda clase de bienestar a la sociedad en que se agite.

El carpintero no sólo ha de dar importancia a las diferentes maderas e instrumentos con que trabaja, ni el médico a su medicina, ni el comerciante a su negocio, ni la modista a sus vestidos, pues como nos dice el Dr. Moscote necesitamos hombres y mujeres q' unan el estudio, al trabajo, que traten de ver más allá del presente, y que sean factores útiles a la sociedad y a la patria.

Juana Isabel TEJEIRA.

IV Año de Comercio.

IMPRESIONES RECIBIDAS AL VISITAR LA COSTA DE ORO

A las doce y veinte minutos del día, bajo los ardores de un sol sofocante, el tren avanza lentamente; de pronto su marcha se hace más rápida, como si supiera los deseos que tiene el viajero de llegar al término de su viaje, la ciudad de Colón.

Las impresiones que tuve al dirigirme a este lugar desconocido para mí fueron diversas; desde el momento de la salida del tren mi espíritu sentíase transportado hacia la región que pronto visitaría.

Las diversas estaciones que se presentaban a nuestro paso todas tenían algo que admirar, ya la belleza de los paisajes tropicales, ya la obra grandiosa del hombre. El tren con su ensordecedor estertor suele anunciar la llegada a cada estación donde numerosas

personas toman el tren para llevar sus productos de un lugar a otro, unos, otros por mera recreación; la rapidez con que estos cambios se suceden es algo que llama poderosamente la atención; algunas poblaciones por sus dones naturales de belleza resaltan a la vista del viajero que, al visitarlas por primera vez, siéntese atraído y con el deseo de volver a verlas.

Entre éstas recordamos la estación de Monte Lirio talvez por ser la más grande o porque su comercio resulte más activo; y no muy distante de la costa, mostrándose altivo ante la vista del viajero, se distingue al otro lado del gran lago artificial el bello y pintoresco pueblo de Limón, importante lugar donde acuden los turistas para contemplar

una vez más los bellos paisajes del Trópico.

El tren continúa su marcha y momentos después anuncia su llegada; Colón se presenta ante nosotros animadísimo: son las dos menos cuarto de la tarde; Febo extiende sus rayos quemantes precursores de la estación veraniega. La llegada fué impresionante, numerosas personas acuden a la amplia y limpia estación, en busca de sus familiares.

Pasamos la tarde recorriendo sus principales calles y avenidas todas limpias, rectas, como que fueron trazadas conforme a un plano especial.

Admiramos los grandes almacenes adonde acuden los turistas en demanda de artículos orientales.

Colón, por su situación geográfica es una ciudad cosmo-

LA RISA Y LA SONRISA

Algunas mujeres ríen demasiado; a toda hora; y cuando ríen pierden toda su delicadeza y esfuerzan su semblante con feísimos gestos; parece que ellas no tuvieran otro modo de expresar sus sentimientos, que riendo.

Al principio parece que son muy alegres y chistosas, pero después sufriremos un horrible desengaño al encontrarnos con que ellas tienen un espíritu muy pobre y una educación deficiente, y que esa risa sólo manifiesta el vacío en su espíritu, que debiera ser llenado por cualidades más provechosas a su persona. Por eso sus amistades se fastidian pronto de ella: comprenden que una mujer que no sabe más que reír, no es capaz de abrigar ningún sentimiento hondo, ni de cultivar una verdadera amistad. En cambio, la sonrisa, es un arte supremo,

una manifestación espiritual; veremos con frecuencia que quien así expresa sus sentimientos da a conocer la gran bondad de su alma, y la delicadeza de su educación femenina.

Hay sonrisas melancólicas; sonrisas fúlgidas, sonrisas heroicas; pero todas ellas ponen un sello de espiritualidad y de gracia sobre el rostro, y sólo por un gran motivo dejaremos de sonreír a una persona que ha sido nuestra amiga; y esto es peor que cualquier otro castigo.

La mujer no debe ser avara de sus sonrisas, ya que casi siempre una sonrisa de bondad, lleva el consuelo al triste; el alivio al enfermo, y es, para el que se siente caído y abandonado, un rayo de luz y de alegría que le redime y le alienta. Cuántas veces, al in-

flujo de una sonrisa, se establece entre dos almas una corriente de simpatía, honda y duradera.

Cuántos poetas han sabido cantar a la sonrisa femenina, y cuántos han criticado la risa vulgar.

Una escritora italiana dice: "Una sonrisa en labios de una hermosa mujer puede ser salvación suprema o suprema ruina."

Evitemos, pues, la vulgar carcajada que contorsiona el rostro y revela la pobreza, la aridez absoluta del espíritu, y aprendamos a sonreír dulcemente, con esa sonrisa que es flor del alma y que embellece aún a las fisonomías menos agraciadas.

Angelina AROSEMENA.
III de Economía Doméstica.

polita y promete ser en el futuro centro del turismo que le facilitará al viajero las comodidades necesarias, pues tiene la gran ventaja que no tiene ninguna otra ciudad y es la de tener un puerto magnífico, grandes muelles y cómodos desembarque. Los numerosos turistas al pasar por su suelo dejan el reflejo de la civilizaciones más avanzadas que la nuestra, importante factor para el desarrollo de todo pueblo que quiere seguir la vanguardia del progreso.

Envío a esta ciudad mi más afectuoso saludo y deseo siga siempre hacia adelante.

Judith CALVO H.

III año de Telegrafía.

UNA MUCHACHA

puede aceptar un novio por
muchas causas:

Porque sea trabajador, serio y honrado.—Porque tenga un buen empleo y un "Palo de Sueldo".—Porque sea aseado, pulcro y se vista a la moda usando vestidos

— del —

CORTE INGLES

Donde se fabrican elegantes, capaces de satisfacer el gusto más exigente.

CORTE INGLES

Fábrica Nacional de Vestidos

AVE. CENTRAL, No. 16-A.

CARTA DE LA STA. SUCRE

Panamá, mayo 19 de 1931.

Señorita Directora

de la Escuela Profesional,

E. S. D.

Señorita Directora:

Adjunto envío a usted el CUADRO DE SALUD No. 2, correspondiente al primer semestre escolar del año en curso, estudio igual al que hice el año pasado y que puse a su consideración en el mes de agosto del mismo año. El número de casos investigados asciende esta vez a trescientos setenta y seis; falta examinar ciento veintisiete educandas correspondientes a las secciones que no dan Educación Física, más las 18 alumnas irregulares que componen el I B de Modistería. Quedan pues, ciento cuarenta y cinco alumnas sin el correspondiente examen, el que haría con gusto, extra, si usted tiene a bien asignar el tiempo conveniente para ello. No obstante haber indicado usted en su Informe de fin de año a la Secretaría de Instrucción Pública, igual que al Consejo de Profesores, el perjuicio que causa la privación sistemática de ejercitación física a alumnas dedicadas a profesiones de la índole que se enseña en la Escuela Profesional, se ha agravado este año dicha deficiencia, privando también de ejercitación física, además de los años de graduación, al III Año de Modistería, que es para mi concepto uno de los talleres a los que más perjudica la actitud sentada que exige la profesión.

Convencida, señorita Direc-

tora, de su celo y responsabilidad por todos los intereses de la Escuela y en especial por lo que a salud y bienestar se refiere, le suplico su colaboración personal ante la Secretaría del Ramo para la mejor solución en la ayuda del importante problema que nos ocupa.

Una comparación minuciosa entre el CUADRO DE SALUD del año pasado y el adjunto, sería de gran ayuda para el Médico Oficial y para la Enfermera del establecimiento. La campaña contra la Uncinariasis muy efectiva del año pasado debe seguirse en los nuevos casos igual que la atención especial que la Escuela dió a las de baja hemoglobina y peso. Repito como el año pasado que la agrupación de las alum-

nas para los ejercicios debe hacerse de acuerdo con las necesidades que se desprenden del cuadro hasta donde fuere posible, y que no tengo inconveniente alguno en recibir y atender dentro de mi trabajo a las 145 alumnas privadas este año de ejercitación en los planes vigentes.

Le suplico, señorita Directora, enviar copia de este estudio y las sugerencias que crea convenientes a la Secretaría de Instrucción Pública y a la Oficina de Higiene y Salubridad Pública para su debida consideración y ayuda.

En la seguridad de su apoyo a mi propósito, me es grato suscribirme de usted atenta y segura servidora,

(Fdo.) Ernestina Sucre T.

LA TAHONA

Ave. Central—55—Teléfono 909

Siempre gustosa a complacer a su clientela, ofrece además del pan de pasas y el de dulce, el delicioso

PAN DE LECHE

en moldes chicos y grandes.

Acuda sin demora y quedará usted satisfecho.

“ LA TAHONA ”

ESCUELA PROFESIONAL — "CUADRO DE SALUD" — No. 2.

Correspondiente al primer semestre escolar del año 1931, presentado a la consideración de la Directora por la Profesora de Educación Física del plantel, Srta. Ernestina Sucre T.

Secciones	Hacen Gimnasia	Bajo Peso	Bajo Talla.	Bajo Hemoglobina	Estilicas	Menstruación Irregular	Cólicos Menstruales	Dientes Dañados	Ojos	Oídos	Uncinaria	Malaria	Apendicitis	Casos Especiales	Impuberes	Certificado Médico	No Dan Gimnasia	Alumnas Irregulares	Alumnas Investigadas	Casos Tratados por la Escuela
I—E.D.	40	29	2	30	7	6	10	17	7	—	7	2	4	—	9	3	—	—	—	7
II—E.D.	32	22	3	5	10	9	10	11	—	—	2	3	3	2	2	2	—	—	2	7
III—E.D.	22	10	4	4	9	4	7	11	—	—	—	2	1	1	—	2	—	—	2	5
IV—E.D.	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	16	—	16	—
IA—Com.	37	23	3	10	3	12	5	25	5	—	2	2	3	4	13	3	—	—	4	2
IB—Com.	37	22	4	6	4	13	2	16	—	—	1	7	4	2	8	2	—	—	2	2
IIA—Com.	32	13	6	17	1	5	7	17	5	—	—	—	—	—	2	—	—	—	—	5
IIIB—Com.	32	20	1	1	5	4	7	13	—	—	—	—	—	—	3	—	—	—	—	3
III—Com.	37	24	5	14	6	11	12	21	5	—	1	2	1	1	—	1	—	—	1	10
IV—Com.	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	38	—	38	—
IA—Mod.	25	15	2	10	6	5	8	13	4	—	—	1	1	2	—	2	—	—	2	1
IB—Mod.	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	18	18	18	—
II—Mod.	8	5	2	4	—	5	2	5	—	—	—	—	2	—	—	2	15	—	15	—
III—Mod.	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	8	—	8	—
IV—Mod.	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
I—Tel.	35	15	8	33	13	21	20	24	—	—	5	1	3	1	3	4	—	—	4	5
IIA—Tel.	27	13	3	7	11	13	16	21	—	—	2	1	2	1	—	3	—	—	3	3
IIIB—Tel.	12	6	4	5	4	6	7	10	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	1
III—Tel.	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	32	—	32	—
Totales.....	376	217	51	146	79	113	113	204	26	—	21	21	24	14	40	24	127	18	149	52
Porcentaje.....	—	57.7	13.5	38.8	21	30.3	30.3	54.2	6.9	—	5.5	5.5	6.3	3.7	10.6	6.3	33.7	4.7	39.6	13.8

Panamá, Mayo 19 de 1931.

(Fdo.) ERNESTINA SUCRE T.

LA NUEVA LITERATURA

Hojeando las páginas de algunas revistas extranjeras he encontrado varios artículos que se refieren a la revolución literaria que conocemos con diferentes nombres: ultraísmo, vanguardismo, novecentismo etc. Movimiento q' tiene ya tantos adeptos entre la juventud intelectual europea y americana. Uno de esos artículos lleva el mismo título con que encabezamos este trabajo, y es de la escritora uruguaya Luisa Luisi. Otro titulado "El dadaísmo y nuestra época," de Rodríguez Embil. Quiero extractar algunos de los conceptos que emiten los dos autorizados autores, por tratarse de una tendencia innovadora que está llamando la atención en la actualidad, y que ahora se inicia aquí en Panamá, aunque en otros países lleva ya bastante tiempo.

Nos dice Rodríguez Embil que él ha querido ver el fondo y no ha encontrado nada en el de este nuevo estilo literario, cuyas poesías dislocadas y extrañas, ilógicas, sin método, sin expresión, enemigas de la gramática y de la puntuación, no logran conmovernos en lo más mínimo; y que por contraste, hoy con más fuerza palpitan las frases aladas finas y armoniosas que salieron de las plumas de aquel otro innovador nuestro, y su gran hueste. Otra hueste surge ahora, adorando a un ídolo "Dada." Este movimiento nació en los meses postreros de la gran guerra, y fue la fantasía de un grupo de estudiantes cosmopolitas la que, en una noche de bohemia le dió vida; la nueva escuela fue ganando cultivadores en Francia, Alemania, España e Italia, y es lo

más raro que escritores que ya habían demostrado su talento literario, se convirtieran también al dadaísmo. Pero esto fue, indudablemente, fruto de un estado de alma anormal; los espíritus sufrían el dolor de los horrores del combate; los cerebros ardían. Esperaban la realización del ideal más grande que ha animado a los pueblos de la tierra; el triunfo del bien, la justicia, la paz y la fraternidad. Millones de combatientes de la juventud europea y americana, morían acariciando la esperanza de un futuro mejor para el mundo. Algunos sobrevivieron, lo que fue más terrible que la muerte misma, pues quedaron para presenciar el derrumbe del castillo de ideales que sus mentes forjaron. Y llegaron a convencerse de que la justicia jamás existirá sobre la tierra;

de que ricos y pobres jamás serán hermanos. El mundo se divide hoy más que antes. Los egoísmos y ambiciones aumentan, echando por tierra, destruyendo lo que hombres y mujeres deseamos para todos los pueblos del globo: comprensión, armonía, fraternidad.

El derrumbe moral fue tan grande que produjo el caos en millones de conciencias. Se transformó todo: costumbres, ideas, moda y arte. Hoy la desorientación repercute con más fuerza destructora en el arte, y los vanguardistas lo empujan cada vez más hacia la desorientación absoluta, ya que como ellos dicen, Dada es nada; nada quiere, y por lo tanto ellos no llegarán a nada. Entre los iniciadores del movimiento en Francia se cuentan a Jean Cocteau, Blaise Cendrars y Francis Picabia, y en España Rafael Lasso de la Vega, Vicente Huidrobo, Guillermo de Torre, muchos de los cuales son hispano-americanos. Sin embargo, Rodríguez Embil opina, y todo el mundo lo desea así, que esta moda será efímera; que Dada morirá muy pronto porque no tiene alma, y no podrá por lo tanto desafiar el tiempo ni la verdadera belleza que es más fuerte que todo.

Muy aplicable en este caso encontramos lo que otro escritor ha dicho y con mucha razón. "Lo que proviene de la parte más superficial del alma humana, vive la vida del día, bajo el imperio de la moda, y perece en la corriente de sus veleidades y caprichos."

Julia A. PEREZ C.

IV de Comercio.



CARTA DE LA STA. FUENTES

Panamá, Mayo 19 de 1931.

Señora Doña

Micaela de Fuentes,

Colón.

Querida mamá:

Mucho me he alegrado al recibir tu última carta en la que me das tan buenas noticias.

Estoy muy contenta al saber que mi hermana ha decidido ingresar al curso de Comercio en la Escuela Profesional, pues así estaremos juntas.

Me pides informes acerca de esta escuela. Aquí van:

Las Directoras son la Srtas. Herrera y Jiménez, quienes ocupan este puesto hace 6 años, tiempo durante el cual han estado laborando con tesón, a fin de colocar esta institución en el lugar que le corresponde.

Grande ha sido el adelanto que ha tenido la Escuela Profesional. Su influencia bienhechora se ha hecho sentir en el país y son ahora muchas madres las que desean que sus hijas asistan a ella. El símbolo de esta Escuela es una colmena y sus abejas, significando ellas el trabajo cuya base es la disciplina. Acerca de ésta última te diré que es natural y espontánea, es disciplina educativa: hija de la convicción y del razonamiento.

Actualmente en la Escuela Profesional hay 39 profesores además del Secretario, Inspectoras, etc., etc. Hay 4 cursos a saber: Economía Doméstica, Comercio, Modistería y Telegrafía.

En todos ellos se enseña además de la profesión especial, asignaturas como Matemáticas, Inglés, Historia, Geogra-

fía, Castellano, etc. Como ves la alumna que se gradúa en la Escuela Profesional, no es simplemente una ecónoma, telegrafista, comerciante o modista, sino que tiene otros conocimientos que la hacen capaz de desempeñar cualquier puesto y estar preparada para la lucha por la vida que cada vez exige del individuo mayor preparación moral e intelectual.

Antes de terminar, también te diré que tenemos un internado, en el cual las niñas son muy bien atendidas y están como en su propia casa. Reciben una alimentación esmerada, en cuya preparación se atienden los factores del clima, edad y clase de trabajos de las educandas. Las horas de estudio y de sueño están muy bien reglamentadas y, en fin, cada vez las Directoras y Profesoras de este plantel, procuran que las niñas se sientan tan felices que extrañen lo me-

nos posible sus hogares y su familia encontrando en ellas unos segundos padres. Como te dije antes ya este país siente la bienhechora influencia de esta escuela y así como antes la Escuela Normal era el ideal de todos los padres de familia actualmente son muchos los que se sienten halagados al colocar sus hijas en una escuela que como ésta las prepara en todo sentido con el fin de hacerlas capaces de trabajar eficientemente.

Encantada estoy de mi escuela y estudio mucho con el fin de ganar un diploma merecido.

Dale recuerdos a toda mi familia y en otra ocasión te escribiré muchas cosas acerca de mi persona. No te escribo más por ser ésta ya bastante extensa.

Cariñosamente tu hija,

Marina Fuentes M.

I E. Doméstica.

PANADERIA MODERNA

— DE —

ANTONIO DIAZ S.

CALLE B y 12 OESTE.

TEL. 1621.

LA MEJOR VARIEDAD DE PAN Y DULCES

CONFECCIONADOS CON LIMPIEZA

— Y POR —

EXPERTOS OPERARIOS

EL CULTIVO DE LA PERSONALIDAD

Nuestra existencia se desliza siempre en contacto con varias personas, y a diario aumentamos el número de conocidos, generalmente sin fijarnos mucho en sus facciones, unas hermosas, otras feas, porque nos parece ya natural esa desigualdad de fisonomías. Raras veces conservamos siempre presentes sus imágenes, porque en un tiempo más o menos largo se borran de nuestra mente. Pero a menudo, y sin comprender al principio por qué, el recuerdo de una persona se fija de manera perdurable, quizá es la más fea y menos joven entre las que conocemos, la que consigue este resultado. Si pensamos detenidamente en ella, no tardaremos en convencernos que no eran ni sus ojos, ni su boca ni siquiera el conjunto de sus facciones, sino algo espiritual lo que la hacía irresistiblemente atractiva; era el yo superior de esa persona el que la realzaba y hacía sentir su influencia como algo tangible y duradero. Ese recuerdo tenaz y constante es la prueba más evidente de superioridad.

Una persona que siga la misma corriente del medio en que se agita, aunque ésta no sea de su agrado, ni se sienta realmente vinculada a las ideas y normas de conducta que sigue por el mero hecho de que están de moda o que las demás de su categoría las siguen, no tiene probabilidades de fijarse de modo especial en la memoria de alguien; aún cuando posea belleza y elegancia mientras que otra fea, pobre pero que exprese sus preferencias de acuerdo con su manera de pensar y sentir; que su elegancia sea

fruto de su experiencia y de su voluntad individual, y cada palabra dicha por ella salga del fondo de su corazón, será la escogida entre miles, porque se ha salido de la masa oscura, y adquiere relieve por la fuerza propia; es como una estrella que brilla con su luz

entre los otros planetas que reciben luz del resplandor ajeno. No quiero decir con esto que sólo a las personas humildes y sin belleza física les reserve la naturaleza este don; es sencillamente que ellas buscan siempre con mayor empeño el éxito y cultivan con más cuidado su personalidad.

Como antes dijimos, no son tanto las características exteriores de vestidos y adornos que debemos cuidar, sino el cultivo de nuestro espíritu y de nuestra mente; nuestros modales y nuestras palabras. Si poseemos un espíritu delicado, suavidad en la voz y en el gesto, y nuestras palabras son la expresión de un alma bondadosa y de un criterio recto, tendremos una personalidad inconfundible mucho más interesante y deseable que el atractivo fugaz de la belleza física.

Yolanda CAMARANO.
III año de E. Doméstica.



FABRICA DE CALZADOS
MARCA

“EL GALLO”

— DE —

HANG CHONG — M. W. K. CO.

Avenida Central No. 112.

HACEMOS ZAPATOS DE TODA CLASE
Y CON ESPECIALIDAD DE
LAS ESCUELAS

PANAMA, REP. DE P.

TEL. No. 1650-X.

P. O. Box 1001, Ancón, C. Z.

LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS, ELEMENTO DE PROGRESO EN PANAMA

Por Temístocles Moreno.

Se me ha pedido que escriba algo, algo que pueda yo escribir sin ser escritor, y no he podido negarme a ello, ya que se trata de mi escuela, de mi año, al que deseo ayudar para que su fama trascienda a los demás colegios. Quiero que se sepa fuera de estas paredes, que aquí vivimos un grupo de jóvenes llenos de aspiraciones, trabajadores, capaces de hacer todo lo que esté a nuestro alcance por obtener un nombre para nuestro país.

Nuestra escuela y el desarrollo de la agricultura son, en mi humilde concepto, los medios que pueden servir al país para obtener su liberación económica. Con obreros eficientes, conscientes de sus derechos y deberes, el país tendrá los brazos vigorosos, fuertes, que llevan a la acción los ideales de progreso y bienestar expuestos brillantemente por los obreros del pensamiento. Y es de esta escuela de artes y oficios de donde han de salir esos ciudadanos dignos del mañana, que se regarán por todos los rincones del país, alejados de la empleomanía oficial, que mata las iniciativas y convierte a los hombres en parásitos del Estado, para dedicarse al ejercicio honrado de sus profesiones y cumplir así con el principio bíblico: "ganarás el pan con el sudor de tu frente."

Una educación profesional bien orientada, con profesores competentes, aulas y talleres bien equipados, gimnasios y campos de juegos para entretenimiento de los alumnos y desarrollo físico de los mismos, es indispensable en esta época de los inventos y las máquinas,

para que nuestro país sacuda un tanto ese dulce romanticismo con que disfraza su pereza y se inicie por el camino de su desarrollo industrial, que ha de llevarlo a ocupar puesto de honor entre los pueblos de América.

La Agricultura es, dijimos, el otro medio de redención económica para los panameños. La pereza de nuestros campesinos y el poco respeto por la propiedad privada que existe en el interior de la república, mantienen la agricultura abandonada completamente. Sin embargo, ya nuestros gobiernos están enfocando el problema con interés y entusiasmo y se está estimulando a los agricultores, con las ferias agrícolas y otras cosas más, a fin de que continúen en sus labores del campo.

Escojamos al azahar cualquier pueblo que vaya a la vanguardia de los países civilizados; analicemos su formación. Sus generaciones primarias estuvieron formadas por agricultores y hombres profesionales. He aquí el por qué del progreso y adelanto de esos pueblos que hoy ocupan puesto de honor en el concierto de las naciones. Y si han

mantenido su prestigio de pueblos ricos es precisamente porque la agricultura continúa siendo para sus hijos fuente de trabajo y prosperidad individual y colectiva.

Deseo a la juventud panameña una eficiente educación profesional y despertemos en nuestros hombres del interior el amor a la tierra, a los cultivos, y ocúpense luego, en segundo lugar, nuestros hombres dirigentes, de la literatura y demás actividades abstractas del pensamiento, y se habrá hecho labor patriótica efectiva.

Echense, en buena hora, las bases sólidas de la reconstrucción nacional y que en esa obra grandiosa sean la educación profesional y el desarrollo de la agricultura columnas formidables que sostengan el hermoso edificio de la redención económica de esta patria "tan chica que todos podemos llevar toda entera dentro del corazón."

Luchemos todos porque la Escuela de Artes y Oficios, hoy bajo la dirección de un experto en escuelas vocacionales, hombre de buena voluntad y consagrado, ocupe un puesto de honor.



SECCION DE COMERCIO

LA HOJA DE BALANCE

Un cuadro en que se muestre la igualdad que existe entre nuestras propiedades y nuestras obligaciones y valor neto, se llama Hoja de Balance. O Balance simplemente, o Balance Situación. En otras ocasiones la llaman Inventario; o bien Razón de Activo y Pasivo.

La Hoja de Balance muestra la condición financiera de una empresa, dando información respecto de su solvencia y en cierto sentido respecto de sus ganancias.

Podemos comparar la Hoja de Balance con la fotografía instantánea de un objeto en movimiento. Representa un corte transversal en el negocio. Esta es la importancia primordial de este informe, mostrar las propiedades y obligaciones en un momento determinado y no las Ganancias y Pérdidas.

Sin embargo, si comparamos dos Hojas de Balance, al comienzo y al final de un ejercicio fiscal, veremos el aumento obtenido durante el período, lo mismo que la condición del negocio. "Dos Hojas de Balance indican los términos de la jornada (el comienzo y el final) y el informe de Ganancias y Pérdidas muestra los detalles de la jornada," según ha dicho Cole.

La Hoja de Balance debe mostrar, hasta donde es posible conseguirlo, valores, verdaderos, capaces de ser comprobados, verdades absolutas. El Código Comercial Alemán tiene penas severas para obs-

curidad o engaño en la Hoja de Balance. Sin embargo, muchos contadores opinan con Dicksee que "la Hoja de Balance no es un informe de verdades absolutas, sino más

bien la expresión de la opinión del contador sobre determinada empresa."

Constancia MASA E.

IV Comercio.

EL COMERCIO DE LOS FENICIOS

Los pueblos no guerreros han vivido del comercio y de la industria y al desarrollar sus actividades en grado máximo—ensanchando el primero con el perfeccionamiento y multiplicación de la última—, han logrado conquistar el mundo de manera pacífica, sutil y si se quiere agradable. Esto hicieron los fenicios, quienes impulsados por su espíritu esencialmente comercial establecieron sus mercados en los puntos más apropiados a las facilidades del cambio y se extendieron por las riberas del Mediterráneo y del Mar Negro.

Sin recurrir a las conquistas violentas que se realizan por medio de las armas, el pueblo fenicio, industrial y por excelencia comerciante, logró enlazar en sus múltiples factorías el comercio de Oriente y Occidente y en su obra de penetración y difusión, haciéndose elementos necesarios en la vida económica de sus vecinos, establecían hoy una plaza comercial aquí, mañana otra allá, logrando de este modo constelar las regiones marítimas del mundo antiguo con ricas y florecientes ciuda-

des cuyas riquezas provocaron la envidia de sus vecinos, dando origen a la rivalidad y a la guerra.

Así brillaron en las riberas mediterráneas, Tiro, Cartago, Rodas, Gades y cien otras ciudades fenicias que han dejado trazos imborrables en la historia de la humanidad. Estas ciudades ejercieron marcada influencia en el progreso y en la civilización de los demás pueblos con los cuales se enlazaban por medio del comercio y porque de sus arcas salían los tesoros que determinaban el éxito de las empresas guerreras de las naciones vecinas, como de sus aguas las flotas que habían de sostener las bases del gran imperio comercial.

No fueron, sin embargo, los fenicios un pueblo comerciante e industrial exclusivamente marítimo, aunque su mayor desarrollo lo llegara a alcanzar sobre las costas mediterráneas; no. Sus excepcionales cualidades en la profesión mercantil, puso en sus manos todos los mercados y centros productores y por los caminos continentales que engarzaban las pomposas cortes del Egipto

to, de la Persia y de Asiria, desfilaban las caravanas que transportaban las preciosas sedas, las ricas alfombras, las costosas vajillas y los vasos de rara orfebrería que habían de competir en los mercados con las obras de la estatuaría griega, con los vinos de Chipre y los ganados de Iberia.

Sin embargo, la preponderancia fenicia debió tener un límite y lo encontró cuando Roma, celosa de su poder y comprendiendo el peligro de la existencia de aquel imperio comercial frente a un imperio militar y político como el suyo

determinó su destrucción. Por eso la historia de Cartago, de Rhodas o de cualquier otra ciudad fenicia se desenvuelve de manera semejante en todas las épocas: el espíritu comercial empuja al hombre más allá de sus playas, más allá de sus fronteras.

La época fenicia tiene un importante capítulo en la historia: es la época del florecimiento de los industrias y de la ciencia náutica. La creciente necesidad de encontrar nuevos mercados o bien nuevos centros productores, llevó a los fenicios a través de los ma-

res a descubrir nuevas tierras. Esto dió origen a la creencia, alimentada por muchos poetas y escritores, de que los navegantes fenicios precedieron a Colón en el descubrimiento de América, aunque haya quienes sostengan que aquellos sólo se circunscribieron a la exploración de las costas de Africa, después de haber conquistado para su comercio las del Mediterráneo.

Idalia ARCE.

III Año de Comercio.

Carta enviada por los alumnos del IV Año de Comercio del Instituto Nacional a las alumnas del IV Año de Comercio de la Escuela Profesional.

Panamá, 16 de Mayo de 1931.

Señoritas del IV año Comercio de la Escuela Profesional,

Estimadas señoritas:

Tenemos el gusto de participarles a Uds. que un grupo de alumnos del IV año B de Comercio del Instituto Nacional de Panamá, los cuales son: Angélica Ana, Arosemena Joaquín, Briceño Ricardo, Castillo Carmen, Gamboa Augusto, Goicochea Ana Rosa, Grimaldo Alicia, Henríquez Carlos G., Herrera Tomás, López Lizardo, Ortega Francisco, Peña Pedro, Saval Nicolás, Sagel Lucinio, Soanes Dora, han formado una sociedad denominada "Unión, Estudio y Esfuerzo." Esta sociedad persigue los siguientes fines: Practicar la correspondencia y resolver problemas relacionados con la sección de comercio. Como Uds. son jóvenes estudiantes del comercio, creemos que

les puede interesar nuestros fines tanto como a nosotros.

Confiados en que aprobarán nuestras ideas hemos resuelto lo siguiente: Mantener una correspondencia con Uds.

Esperando que no tendrán ningún inconveniente en aceptar nuestra resolución, les enviamos los siguientes problemas:

1) **CIVICA:** De acuerdo con nuestra Constitución, debe o no votar la mujer y porqué?

3) **DERECHO MERCANTIL:** Pedro Pérez vende un carro que le costó \$500.00 en \$600.00 es comerciante o no el señor Pérez y porqué?

3) **ECONOMIA POLITICA:** Qué es necesidad y cómo puede ser?

Deseamos que cuando contesten nos envíen problemas para que nosotros los resolvamos. Esperando una pronta contestación quedamos de Uds. attos. y Ss. Ss.

El Presidente,

(Fdo.) Elizardo López.

El Secretario,

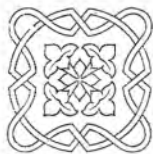
(Fdo.) Pedro Peña.

P. D. la contestación pueden mandarla al:

Sr.

Pedro Peña (IV Año B. Comercio)

Instituto Nacional de Panamá,



Contestación de las alumnas del IV Año de Comercio de la Escuela Profesional a la carta de los alumnos del IV Año de Comercio del Instituto Nacional.

Panamá, Junio 2 de 1931.

Alumnos

Del IV B. de Comercio del Instituto Nacional,

Presente.

Estimados amigos:

Está en nuestro poder la carta de Uds., fechada el 19 de Mayo p.p.; causas ajenas a nuestra voluntad nos habían impedido contestarla antes.

Quedamos informadas de la existencia del Centro "Unión, Estudio y Esfuerzo," así como también del ideal que persiguen: toda esa labor es digna de encomio.

El IV año de Comercio de la Escuela Profesional de Se-

ñoritas, tiene también un Club con fines educativos y perspectivas de adelanto; su nombre es "**Ken-Ken**", (Ayuda Mutua). Es para nosotras motivo de justa complacencia poder mantener con Uds. una correspondencia de la que sin duda hemos de sacar benéficos resultados.

Adjuntas a ésta encontrarán las soluciones a los problemas enviados por Uds., así como también los que nosotras enviamos para que resuelvan.

De Uds. attas. y Ss. Ss.

(Fdo) **Montserrat Pujolás.**

Presidenta.

(Fdo) **Aurelia Guerra.**

Secretaria.

go indispensable para vivir. Puede ser parcial o total.

PROBLEMAS. ENVIADOS POR EL IV DE COMERCIO DE LA ESCUELA PROFESIONAL.

Qué diferencia existe entre la cuenta de Mercancía llevada bajo el sistema de Inventario Perpetuo y la llevada bajo el sistema de Inventario Periódico?

ACTUALIDAD:

A) Qué fines persigue Aristides Briand y cuál es la opinión de Uds. acerca de sus ideas?

B) Cómo consideran Uds. las nuevas tendencias literarias y pictóricas?

C) Cómo explican Uds. la honda depresión financiera que azota al mundo? Qué causas la originan?

SOLUCIONES ENVIADAS POR EL CUARTO DE COMERCIO DE LA ESCUELA PROFESIONAL A LOS PROBLEMAS ENVIADOS POR EL IV DE COMERCIO DEL INSTITUTO NACIONAL

De conformidad con la Constitución Nacional y la ley electoral dictada por la última legislatura, el voto de la mujer está sujeto a la interpretación que el Jurado Nacional de Elecciones, tribunal supremo en cuestiones electorales, dé a las palabras "Ciudadano panameño." La ley electoral de 1917 a 1918 traía agregada a la frase anterior la palabra **varón** con lo que se daba a entender claramente que sólo los hombres podían ejecutar los sufragios, pero la última ley electoral, le suprimió la palabra **varón**. En esto se apoyan los defensores del voto

femenino para dar por sentado que la mujer panameña puede ejercer ese derecho en el mismo pie de igualdad que el hombre, porque dice que con la palabra **varón** suprimida se ha manifestado su voluntad de abarcar también a las mujeres.

DERECHO MERCANTIL:

Si el señor Pedro Pérez vende el carro para lucrarse, no es comerciante, pero sí él tiene negocios de carros sí es comerciante.

ECONOMIA POLITICA:

Necesidad es la falta de al-



SECCION DE ECONOMIA DOMESTICA

Las visitas a los enfermos, desde el punto de vista de la higiene, de la educación y de los sentimientos humanitarios.

La costumbre de visitar a los enfermos se ha considerado como una demostración de sincera amistad y como un deber de cortesía y de buena educación; esta costumbre ha existido en todos los tiempos y seguirá existiendo puesto que los padres tratan de inculcarla a sus hijos desde niños, por considerarlo no sólo un deber social, sino también la primera de las obras de misericordia que dice "visitar a los enfermos." Naturalmente, no hay nada más digno de aplauso que deshacernos por algún momento de nuestras ocupaciones y dedicarnos al cumplimiento de este deber.

Como es de suponerse, los pacientes experimentan cierta alegría y a la vez agradecimiento al recibir estas visitas, y por lo general sienten que los dolores desaparecen un poco, y la distracción les hace olvidar el pronóstico fatal de la enfermedad.

Pero así como muchas veces estas visitas resultan favorables, pueden, otras, ser desfavorables o indiferentes al enfermo.

En algunas ocasiones las personas que practican esta obra de caridad ignoran que estas visitas pueden resultarles muy perjudiciales, por tratarse de una enfermedad contagiosa como la tuberculosis, la fiebre tifoidea, la viruela, etc., casos en los cuales hay un inminente peligro de contagio; y aún más, hay personas que hablan tan cerca del enfermo, que as-

piran todos los microbios del mal. Cuando el enfermo es atendido en un hospital, se le aísla en estos casos, y por lo tanto el peligro de contagio desaparece pero muchas veces el enfermo permanece en su casa, y en no pocas ocasiones los visitantes, por ignorancia, o por un mal entendido cariño adquieren las más peligrosas enfermedades.

En otros casos es el enfermo mismo el perjudicado con visitas inoportunas, que lejos de contribuir a su mejoría lo empeoran, por no tener en cuenta la condición o el estado del enfermo. Cuando la enfermedad es de gravedad, el médico generalmente prohíbe las visitas; en estos casos basta averiguar por el estado del paciente con algún miembro de la familia, y no insistir en entrar al aposento, porque la conversación molesta y fatiga al enfermo. Si éste se encuentra en un hospital, todas las personas deben quedarse en los pasillos; y si es una casa particular deben quedarse en la sala de recibo, pero de ningún modo entrar hasta el cuarto del enfermo, como algunos acostumbran hacerlo.

A pesar de que la mayoría de las personas hacen estas visitas llevadas por un sentimiento humanitario, hay algunas que ya sea por ignorancia por ligereza, hacen visitas que podrían llamarse imprudentes y de mero pasatiempo.

Son visitas imprudentes a-

quellas que acostumbran hablarle a los enfermos de cosas tristes, o desagradables, cuando al contrario, deben tratar de hacer que pase un rato agradable y distraído; aún más: hay personas que aumentan las preocupaciones del paciente respecto a su enfermedad, pronosticándole los males que le han de sobrevenir, la gravedad del mal, y las consecuencias fatales que han tenido otros casos semejantes; en una palabra, le quitan toda esperanza que puede abrigar, haciéndose imposible después hacer que el enfermo se des-
preocupe.

Otros hablan tanto y tan alto, que producen al enfermo dolor de cabeza y fatiga.

La mayoría de las personas que acostumbran visitar a los enfermos lo hacen, puede decirse, por un pasatiempo, y en sus conversaciones se ocupan de la vida ajena y hacen comentarios sobre los escándalos sociales que hayan ocurrido. Estas visitas se hacen chocantes y poco deseables; no prestan ningún servicio, y por el contrario muchas veces la familia tiene que desatender al paciente por atenderlas a ellas. Se han registrados casos en que algunas visitas acostumbran recomendar alguna medicina asegurando su eficacia, y en otros casos llevan el remedio sin consultar siquiera con el médico, cosa muy peligrosa, pues puede suceder muy bien que tal medicamento no sea apropiado al caso, o

que se óponga con los que el médico ha recomendado. En todo caso las visitas a los enfermos deben ser cortas, a menos que se trate de una persona muy allegada, a quien vamos a servir y a acompañar.

En toda otra circunstancia es mejor no entrar al aposento, sino informarnos del estado del paciente por medio de un miembro de la familia o por medio de un empleado de la casa, dejando nuestra tarjeta.

Si se trata de amigos íntimos o de parientes, debemos procurar prestar los más útiles servicios con voluntad y delicadeza, y no molestar en lo más mínimo a los dueños de la casa.

Otra cosa sobre la cual quiero llamar la atención de mis lectores es la poca consideración que tienen aquí en Panamá las personas que van de visita a los hospitales: hablan altísimo, se ríen a carcajadas, pisan muy fuerte, y convierten los cuartos de los enfermos en lugares de reunión social, y convierten los cuartos de los enfermos en lugares de reunión social, sin cuidar lo más mínimo del bienestar de los pacientes y de la consideración que merecen, no sólo los amigos a quienes vamos a ver, sino todos los pacientes que quedan en los cuartos vecinos, muchos de los cuales pueden estar graves, y sufrir con este ruido.

Esta es una falta de educación imperdonable, y revela también ausencia de los sentimientos humanitarios que deben caracterizar a una persona delicada.

Hilaria ROSAS Q.

RECETAS DE COCINA

Habichuelas en Salsa de Verduras.

12 personas.
2 libras de habichuelas.
1 libra de papas.
 $\frac{1}{2}$ libra de carne de puerco.
Verduras suficientes para hacer una buena salsa.
2 cs. vinagre.
2 cs. harina.
2 cs. mantequilla.
1 ct. sal, pimienta, nuez moscada.

Córtense las habichuelas en trozos no muy largos.

Pónganse a guisar las papas y la carne con las verduras.

Al ablandarse un poco las papas y la carne, agréguese las habichuelas.

Cocínese a fuego lento agregándole la mantequilla, vinagre, y la harina disuelta en un poco de agua. Sírvasse este plato después de las ensaladas.

Ensalada de Salmón con Aguacates.

1 lata de salmón.
1 aguacate.
2 cs. de mantequilla.
2 cs. de vinagre.
Pimienta, sal y achiote.
 $\frac{1}{2}$ libra de papas.
Se pone a freír el salmón con la mantequilla, sal y pimienta.

Aparte se hierven las papas y luego se cortan en cuadritos. Luego se corta el aguacate en la misma forma.

Se revuelve todo poniéndole las 2 cs. de vinagre.

Sírvasse en hojas de lechugas y con salsa mayonesa.

Torta de Macarrones

1 libra de macarrones.
1 libra de quiso parmesano.
4 huevos.
 $\frac{1}{2}$ libra de mantequilla.

Sal y verduras.

Al estar el agua hirviendo se le echan los macarrones, sal y verduras.

Cuando estos están blandos se bajan y se escurren muy bien en un colador.

Se baten los huevos y se ralla el queso. Se pone un poco de mantequilla en una sartén, luego un poco del huevo batido, una capa de macarrones y una de queso; otra de huevo y así sucesivamente hasta que se termine.

Se voltea en un plato como una torta cualquiera para que se dore de ambos lados sirviéndola después.

Salchichas

3 libras de carne de puerco.
 $\frac{1}{2}$ molde pan.

Cebollas, perejil, dientes de ajo, pimienta, canela en polvo, azúcar.

$\frac{1}{2}$ botella de vino tinto.

Se muele la carne, cebolla, perejil y dientes de ajo.

Aparte se remoja el pan y luego se amasa junto con lo que se ha molido, agregándole, sal, pimienta y canela. Así preparadas se dejan por una hora.

Luego se pone en la sartén un poquito de agua; cuando estén hirviendo las salchichas; al volver a hervir se le pone poco a poco el azúcar y el vino hasta formar una salsa. Luego se sirven con ensaladas.

Dulce de Plátano.

Muélanse los plátanos maduros teniendo cuidado de quitarles antes las semillas.

Pésese y mida igual cantidad de azúcar.

SECCION DE TELEGRAFIA

EL SERVICIO DE CORREOS DE PANAMA

La atención del servicio de Correos y Telégrafos de la república de Panamá está encomendado a una Dirección General de Correos y Telégrafos que sirve de órgano de comunicación entre el Poder Ejecutivo y los países que pertenecen a las Uniones Postal Universal y Postal Panamericana y la Unión Telegráfica Internacional.

Los Correos y Telégrafos dependen de la Secretaría de

Exprímense unos limones y póngase para cada 4 libras de plátano 1 vaso de jugo.

Cócinese sin dejar de revolver para evitar que se pegue.

Bájese cuando tenga un color rojo obscuro, y agréguele un poco de vainilla al gusto.

Dulce de Pan.

1 molde de pan.
4 huevos.
1 litro de leche.
 $\frac{1}{4}$ tz. cognac.
 $\frac{1}{2}$ libra de azúcar.
Nuez moscada, vainilla.
Córtese el pan en trozos largos.

Bátanse los huevos y prepárese como un ponche con la leche, azúcar y cognac.

Untese un molde con manteca. Coloque trozos de pan y luego el batido y así sucesivamente teniendo cuidado de que el pan quede bien mojado.

Horneese y sírvase caliente.

Gobierno y Justicia en lo Administrativo, es decir, que por conducto de esa Secretaría, se verifican los nombramientos y remociones de los empleados del ramo y se imparten las autorizaciones necesarias al funcionamiento de los importantes servicios Postales y Telegráficos. Es el Ejecutivo por conducto de la expresada Secretaría de Gobierno y Justicia el que ordena las disposiciones sobre tarifas en general y al Ejecutivo le corresponde asimismo atender las mejoras del servicio Postal teniendo en consideración las recomendaciones que le haga en este sentido la Dirección General de Correos y Telégrafos.

Es la Dirección General la que atiende todo lo que se relacione con el ramo de Correos y Telégrafos tanto de lo que se refiere al servicio interno como al servicio Internacional.

Nuestro país forma parte de la Unión Postal Universal y Panamericana y por consecuencia los complicados asuntos del servicio internacional del Correo se rigen por las disposiciones de los acuerdos de esas Uniones Postales, que orientan, así mismo, los servicios de Correos de todos los países incorporados a ellas.

El engranaje Postal de nuestro país se compone de las siguientes oficinas en cuanto a la atención del manejo de toda la correspondencia de entrada o salida de ambos servicios Interior y Exterior.

Funcionan tres Agencias

Postales que se consideran como oficinas de Cambio Internacional, establecidas en las ciudades de Panamá, Colón y Bocas del Toro. Por estas oficinas se verifica la tramitación de envío y recibo de todos los Correos de y para el exterior; siete Administraciones Principales de Correos siguen en categoría a las tres Agencias Postales. Son esas oficinas las que verifican la labor de atender al tránsito de la correspondencia entre todas y cada una de las poblaciones comprendidas en cada provincia pues que las Administraciones Principales de Correos funcionan en las capitales de provincia a excepción de la provincia de Coclé por razón de situación topográfica especial funciona una Administración Principal de Correos en Aguadulce.

Luego el conjunto de oficinas Postales lo forman las Administraciones Subalternas de Correos que funcionan en cada uno de los importantes distritos y corregimientos de nuestro país.

La correspondencia que debe encaminarse a su destino dentro de los dos servicios interno e internacional se remite utilizando todos los medios de comunicación con lo que se cuenta en la actualidad terrestre, marítimo y por el aire.

Los gastos de movilización de todos los correos superan en muchos a las rentas que se recaudan por ellos en las oficinas Postales lo que significa

EL MAGNETISMO Y SU IMPORTANCIA

Hay un mineral llamado piedra imán. Este tiene la particularidad de atraer el hierro y el acero. Se llama magnetismo a esta propiedad y se dá el nombre de cuerpo magnético al metal atraído. Los imanes artificiales son barras de acero a las cuales se ha comunicado esta propiedad de atraer cuerpos magnéticos. Existen de dos formas: la de herradura y la de prisma alargado. Si un imán se hace pedazos, cada parte viene siendo un nuevo imán con sus respectivos polos. La atracción del imán se ejerce a través de ciertos cuerpos. Esto se comprueba paseando un imán debajo de una planchita de vidrio. Hay imanes que constan de una aguja o de laminillas en forma de rombo alargado: estas constituyen las brújulas. La brújula puesta en un eje vertical gira rápidamente y luego llega a tomar una dirección segura que es poco más o menos la dirección Norte-Sur. Si movemos la aguja de su posición tiende siempre a ocupar la dirección que llamamos meridiano magnético. Los polos de los imanes se pueden clasificar en dos: polo boreal y polo austral. La brújula se emplea como compás de mar y en la agrimensura, para indicar la orientación de los terrenos. Como vemos pues, la fuerza magnética desempeña un pa-

pel importante en la industria moderna. Si alrededor de una barra de hierro puro, se enrolla un alambre metálico por el cual circula una corriente eléctrica, el hierro adquiere las propiedades del imán; si cortamos la corriente podemos notar fácilmente que la imitación desaparece.

Un aparato que conste de esta construcción se llama electroimán y tiene dos formas: la de herradura y la de una barra cilíndrica. El electroimán tiene suma importancia en el telégrafo, los relojes, los timbres y dinamos eléctricos. Hablaremos del telégrafo y la aplicación del electroimán en este aparato. El telégrafo es un aparato que sirve para la transmisión de la escritura a una larga distancia por medio de señales. Un telégrafo eléctrico consta de una pila que afirma la corriente, un alam-

bre que la transmite a cierta distancia, un manipulador que produce el paso o la interrupción de la corriente y un receptor que inscribe los signos que constituyen un mensaje. Uno de los más conocidos es el de Morse. El manipulador de Morse es una palanquita que por un movimiento más o menos ligero, deja correr o interrumpir la comunicación de una pila con el alambre de las líneas. El receptor consta de un electroimán; el alambre comunica con la tierra.

Cuando pasa la corriente el electroimán atrae una pieza de hierro fijada en una palanquita cuyos extremos inscriben en una tira de papel unos puntos o unas rayitas, según dure el paso de la corriente.

Eloisa M. SANDOVAL.

III Telegrafía.



que para el gobierno no es un arbitrio rentístico si no un servicio de la utilidad pública para el cual se imponen gastos considerables a cargo de la nación.

Carmen E. Rivera.

III de Telegrafía.

B. A. GORDILS

Los mejores sombreros de Panamá, Canotier y fieltros.

Precios sin competencia.

JOYERIA DE

J. ANIBAL GONZALEZ

Hechura y reparaciones de joyas—Monogramas etc.

PROTEJA SUS OJOS

Anteojos científicamente preparados para toda persona.

Precios Médicos.

No diga "café"
Diga "café Durán"

COLABORACIONES

Conocimientos Propios Para Cultivar las Facultades Intelectuales de la Mujer.

(Por la escritora quiteña Sra. Dña. Zoila Rendón de Mosquera)

De su libro **"La Mujer en el Hogar y en la Sociedad"**—
Quito, (Rep. del Ecuador)

No repetiré lo que he dicho sobre el destino de la mujer. Ya estamos persuadidos que para llegar a un fin, la primera cosa que debe hacerse es conocerlo, como también el camino de llegar a él y los obstáculos que este mismo camino presenta, con los medios de evitarlos o vencerlos. A la mujer le toca adelantar hasta el final de su vida por medio de meditadas reflexiones y que se persuada no se debe vivir para leer, sino leer para aprender a vivir, escogiendo obras morales y de instrucción, a fin de practicar los preceptos que contienen, para beneficio de ella y sus semejantes.

El conocimiento de la naturaleza humana es necesario para los dos sexos. Abraza las nociones de lo moral y físico de la especie, sus cualidades, sus inclinaciones y su capacidad, según su estado natural y social, con el conocimiento de cuanto la perfeccione, ennobleciéndola por hacerla feliz y de lo que impide el desarrollo de sus facultades o las deteriore haciendo su desgracia.

He aquí un estudio verdaderamente digno de un sér racional. Exige algunas nociones generales del cuerpo, de

su estructura interior, que es un compuesto maravilloso, y de la manera con que esta máquina asombrosa ha de conservarse en buen estado de fortaleza y perfección; pide una tintura de la historia natural del hombre, considerado como individuo y de los períodos de su vida, como de todo el género humano, en los diferentes siglos y países, y según los usos y gobiernos diferentes. Pide el conocimiento de la moral del hombre, de su entendimiento, de sus afectos, de sus propensiones, de las leyes según las cuales hace activas, como se hacen fuertes o débiles; exige una sana lógica, es decir, el hábito de aplicar la razón para investigar la verdad, y de ésta a la del error, lo verosímil de lo inverosímil, para evitar equivocaciones.

Requiere el conocimiento de los principios por los cuales se ha de formar un hombre social, principios que una madre, como primera educadora

de sus hijos, y como encargada de perfeccionar a éstos, no debe ignorar, si no quiere destruir la parte más esencial de su destino. Exige, en fin conocimiento profundo del carácter del hombre, muchas veces cubierto con un velo impenetrable, de sus cualidades principales, y del modo con que se ha de tratar a cada uno, si se quiere obtener su benevolencia, cautivar su voluntad y dar a sus inclinaciones dirección determinada.

Es preciso que la niña adquiriera conocimientos de la naturaleza de los tres reinos; que sepa los principios de las substancias, su utilidad, los fenómenos ordinarios y extraordinarios, sus causas y sus efectos. Debe procurarse nociones claras y distintas de las producciones de la industria y de las artes, y principalmente de las que son relativas a la economía y a las necesidades diarias.

De esta manera se contempla la extensión de estos conocimientos, sus ventajas, manifestando a otras mujeres que estén ya iniciadas en el mundo de los romances, comedias y novelas, que hay algo en el mundo real, tanto o más importante que aquél. Lo que esas criaturas miran como propio para cultivar y extender su entendimiento, les es-

FERRETERIA
LYONS

Establecida en

1868

14, AVE. CENTRAL

trecha precisamente, les perverte y les aleja de los conocimientos útiles, entorpeciendo los resortes de la actividad: estos conocimientos y esta actividad, dan extensión al espíritu, formándole noble y encendiendo en los corazones un fuego puro, y mereciendo de los esposos e hijos, afectos mucho más preciosos que la alabanza de los fátuos; pues, sólo de este modo puede conservar una mujer toda la dignidad de su sexo.

No puedo pasar por alto acerca de la literatura, porque quedarían incompletas mis observaciones. Las que se dedican a esta materia, necesitan tener verdadera vocación, y sentir dentro de sí algo divino que le impele a arrostrar ese cúmulo de tempestades que caerán encima de ellas, al recorrer el camino del calvario, a cuya cima no encontrará sino su crucifixión.

Arte divino es la literatura: sentir la vida y exponerla en múltiples formas, juzgando,

por decirlo así, con el pensamiento y transparentándolo con bellezas que hieran a los sentidos y conmuevan el alma de los lectores: obligación del apóstol de la idea. Dedicarse a la literatura, no puedo aconsejar a las mujeres, que carezcan de vocación, pero sí amarla, estudiándola, escogiendo la que menos daño puede hacer a nuestras naturalezas sensibles. Creo que ninguna que aprecia la hermosura, debe dejar de hacerlo ¿quién puede amar la belleza mejor que la mujer que encierra en sí misma sus encantos, en grado superlativo?

Dedíquense a la literatura, lo repito, sólo las que se hallan impulsadas por ese algo desconocido, que les lleva a otros mundos, donde tienen asiento los predestinados por los dioses, aunque sí muy infelices, porque sienten la vida doblemente y sufren martirios superiores de aquellos que más viven de materia y menos de espíritu.

Leer con parsimonia obras literarias, evitando aquellas

que tienen por objeto principal afectar la imaginación del lector, sin instruirle y siendo para el alma, lo que para el cuerpo las especias picantes y caústicas. Así tampoco se puede aconsejar que se haga hábito y se alimente nuestro entendimiento con la literatura que altere nuestros sentidos, haciendo se despierte en temprana edad el amor a la mutua inclinación de dos personas de diferente sexo, reprehensible en sí misma, pero tan loable como deliciosa, cuando no sale de los límites prescritos por la religión, la naturaleza y la sociedad; esto es, cuando no se haya anticipado prematuramente el momento crítico de elegir un compañero sincero y leal; esta inclinación a la que podemos entregarnos sin escrúpulo en estas circunstancias, es funesta a los jóvenes que no han llegado a la época señalada por la naturaleza, como aquellos que se proponen dilatar o renunciar la unión conyugal.

Esta inclinación, en este caso, fuente de males que producen desequilibrios étnicos y físicos, es un veneno que relaja a la fortaleza del espíritu y destruye todo deseo de perfección, ahuyentando la tranquilidad del ánimo, compañera feliz de una alma pura; arruina la salud y la dicha, y aún causa la temprana muerte de muchos jóvenes de ambos sexos, sin dejar de ejercer su cruel devastación en la especie humana. Por lo mismo, la inclinación es buena o mala, según se obedezcan o quebranten las leyes de la religión o de la naturaleza.

Sentado este principio ¿cómo podrá aconsejarse a la juventud, la lectura favorita de novelas galantes? ¿cómo exponer al inminente peligro de acalorar su fogosa imagina-

LIBRERIA HISPANO-PANAMEÑA

Avenida Central No. 35.

Teléfono No. 236.

PAPELERIA, UTILES DE ESCRITORIO,

TINTAS DE TODAS CLASES

Mario Preciado & Co. Ltda.

ción, a introducir en el alma el dulce veneno, para sujetar a los individuos a la esclavitud más vergonzosa de un vicio, que con tanta prontitud nos subyuga y nos pierde?

La contemplación de la naturaleza y el estudio del género humano en obras serias, nos ofrecen bastantes recursos de ilustración y moralidad, en asocio con la conversación de personas ilustradas.

Lo que deberían estudiar las mujeres, desde que tienen amplia facultad para ingresar a las universidades, es medicina, jurisprudencia, dentistería, obstetricia, ginecología, etc., porque son profesiones lucrativas, y medios positivos para sostener la lucha por la vida; dado el caso de que muchas mujeres no contraigan matrimonio por motivos no dables de apuntar: serán seres activos que encontrarán los me-

dios de vivir sin que sea pesada su existencia; luego, no es fácil seducirlas, tienen sus ingresos honrosos y el hombre comprenderá que no es ya la mujer, ese sér pasivo obligado por la necesidad que le forzaba a doblegarse a sus deseos.

¡Oh dichosas mujeres de nuestra generación! ya no podréis ser débiles, esperando todo del hombre; vuestra profesión de médicos, abogados, etc., os dará los medios de vida desahogada. Una sola cosa debéis procurar: no dañar esa sensibilidad exquisita que os hace tan hermosas, dulces y tímidas como la sensitiva que cierra su corola, cuando ojos indiscretos la miran. Para estudiar y nivelaros con el hombre, en sus conocimientos e ilustración, sed valientes, pero no dañéis la ternura de vuestro corazón, para que siempre

se albergue el amor de hija, esposa y madre, y no se vuelva seco y árido como un desierto, donde sólo soplan los conocimientos de la ciencia, pero faltan las flores delicadas de la sensibilidad, que hacen hermosa a la mujer y la llenan de encantos, y esas flores sólo crecen con el rocío del amor y la ternura.

Hoy las artes, las ciencias y los empleos en muchas oficinas públicas, son los nuevos horizontes que despejados brindan a la mujer medios seguros para la vida y armas poderosas para combatir la seducción del hombre. Para esos destinos públicos, la mujer necesita conocimientos que le hagan apta, y virtudes que la censerven mucho tiempo, sin recurrir al favoritismo y aún a la pérdida de su honra, para sostenerse en su empleo; y sólo puede ésto, apli-

Scadron Optical Company

Registered

Optometrists and Opticians.

NEW YORK

111 W 42nd. St.

PANAMA,

COLON,

23 Central Ave.

9034 Front St.

Casa de confianza

L. ANGELINI

El más completo surtido de Vinos, galletas y conservas de las mejores marcas.

Bombones en cajitas de un kilo neto.

Frutas cristalizadas.

Galletas "Lefire Utile" la mejor marca Francesa.

AVE CENTRAL No. 179.

cándose con tiempo a redactar con corrección, a ejercitar su caligrafía, a ser puntual y, sobre todo, a hacerse útil en su oficina; tener trato afable sin coquetismo, mostrarse digna sin grosería, paciente y disimulada con sus compañeras de trabajo, tolerante con sus inferiores; así entonces, podrá adquirir la consideración de sus superiores y el cariño de sus iguales.

CONOCIMOS en uno de los capítulos anteriores, mi sentir sobre la religión. Sólo me permitiré añadir, que es necesario no confundir con las supersticiones que la desfiguran. Apliquemos sus preceptos con sabiduría a nuestra conducta; esto es lo que se llama **piedad ilustrada**, y consiste en una confianza filial en Dios, fundada en la persuasión de su poder infinito, de su bondad, y en la idea de que nuestra suerte depende de EL. Semejante piedad, tan distante de las horribles tinieblas en que envuelven los incrédulos, como de los que viven en minuciosos y estériles escrúpulos, es necesaria a todo hombre, de cualquiera edad y condición que sea, pero mucho más a las mujeres, porque tienen más necesidad que los hombres, de los grandes motivos de la religión, para cumplir exactamente sus deberes y de los consuelos que ofrece ésta a los que padecen.

En efecto, para que una mujer cumpla bien con todas sus obligaciones, es menester que tenga el convencimiento más vivo de ellas y la conciencia más delicada. Los principios religiosos de que esté profundamente penetrada, le darán eminentemente este vivo afecto de sus deberes, y esta conciencia delicada que le son

tan necesarias. Además de esto, como queda ya advertido, la situación de las mujeres es tal, que para hallarse felices no pueden eximirse de las fuerzas y de los consuelos que nos da la religión. Estaremos íntimamente convencidas, si contemplamos nuestro destino natural, es decir, si examinamos lo interior de las tareas de la vida doméstica, si advertimos los cuidados infinitos y las penas que tarde o temprano atribulan las casas más felices, penas que sobre nadie pesan más que sobre la madre de familia.

Las causas que producen estos males son innumerables; la conservación de la casa o la ingratitud e infidelidad de los criados, las querellas de fa-

milia, las indisposiciones, las enfermedades, las muertes, los cuidados que exigen los hijos en su primera niñez, las inquietudes que ocasionan cuando son mayores, las desgracias que acontecen al marido y que recaen sobre la esposa, como sobre los miembros de la familia, los disgustos y pesadumbres que le ponen triste y melancólico y le hacen incapaz de tomar parte en los goces domésticos.

Siuviésemos el ánimo de asustar nuestra imaginación con una perspectiva terrible, no sería difícil aumentar esta lista de penalidades a que estamos expuestas; pero como no puedo llevar semejante intención, me contentaré con haber presentado este débil bosquejo, para considerar lo que será de nosotros en medio de estas pruebas, si no nos sostenemos con la religión, si el pensamiento consolador y fortificante de un Dios y de una eternidad, no está siempre presente a nuestro espíritu, y si no hemos adquirido el hábito feliz de hacer a la vista y protección de la Providencia, todo lo que exigen nuestros deberes.

Procuremos, pues, penetrarnos de los principios de la religión que nos serán útiles; penetrarnos de estos principios por medio de reflexiones serias y reiteradas, elevando nuestra alma al Sér Supremo, invisible, pero presente en todas partes; grabarlas en nuestro corazón, de manera que tengan una influencia directa y señalada, sobre todos nuestros afectos y acciones; acostumbrarnos al mismo tiempo a consultar en cuanto nos proponga la voz de nuestra conciencia, y no adoptar dictado alguno que no tenga su completa aprobación.

LAS ABEJITAS LLEGARON YA

Han retornado las abejitas
a un risueño común hogar,
traen polvo de oro en sus alitas.
Qué bullicioso está el colmenar!
Cómo se asoma por las miradas
el alma inquieta de la emoción.....
Oh abejitas alborozadas
no os late fuerte el corazón?
Habéis corrido por esos campos
bajo los rayos de ardiente sol,
y libre el alma vagó andariega
por los jardines de la ilusión.
Y hoy retornaís con nuevos bríos
a buscar néctar para el panal,
¡Con qué entusiasmo trabajan todas.
Qué bullicioso está el colmenar!
Vacía estaba la gran colmena
y era tan triste verla tan sola,
por todas partes una honda pena
vagaba lenta como una sombra....
Más ya hay bullicio hay luz y vida
todo es risueño en el colmenar
la gran colmena trabaja activa
las abejitas llegaron ya.

Hersilia E. RAMOS A.

FANTASIA SELVATICA

Liliana no podía recordar cuándo ni cómo había llegado a aquel bosque en que el ramaje de los árboles centenarios se entrelazaba formando extensas galerías, cúpulas altísimas, vastas naves penumbrosas como las de un gran templo, todo rumoroso, poblado de los murmullos de las frondas y de las canciones de los pájaros, y donde sólo a trechos algún rayo de sol conseguía abrirse paso y penetrar, saltarín y gozoso, enredándose entre las ramas, deslizándose por las soberbias columnas, hasta estampar en la tierra húmeda sus redondeles de oro, o irisar con su cabrilleo luminosos el agua de la fuente.

Ella creía que había brotado allí, como un ejemplar más de la rica flora del bosque; sus recuerdos no alcanzaban más allá de los cinco años, en que se veía corriendo en pos de las grandes mariposas, que la atraían con la gracia de su vuelo, y dejaban en el aire y en su alma la vibración de sus alas de nácar; subiendo a los árboles, tras la tentación de

una fruta madura o de un nido; imitando el canto de los pajaritos; empapados sus cabellos por las gotas de rocío, y atisbando aquellas flores monstruosas, de perfumes densos, que se cerraban como bocas ávidas, para engullir los insectos que se posaban sobre ellas.

Y en esta completa comunión con la Naturaleza, ella fue compenetrándose con la vida amplia y bella de la selva, hasta llegar a ser como una parte suya; fue aprendiendo la ciencia de las cosas; llegó a comprender el mágico lenguaje con que hablan las aguas, las aves y las flores; a trinar con la alondra mañanera, y reír con el rayito de sol que alegraba sus marchas por las rutas ignoradas del bosque.

Al principio las fieras le eran hostiles; pero luego, conmovidas por el desamparo de la pobre niña, y sintiendo removerse en sus entrañas lo que hay de maternal hasta en las mismas fieras, la acogieron bondadosamente, y compartieron con ella albergue y sustento. Y así fueron pasando los años de la infancia, que dieron paso a los de la juventud, triunfal y espléndida, a la que parecía transmitirse el álito de frescura, el ritmo profundo de vida poderosa que emana de la selva; y por eso llevaba en su alma simple y extraña luz de la verdad y la hermosura, y sabía elevarse, en un divino encantamiento contemplativo, como el perfume de una flor selvática que se exhala a lo alto, buscanso ansiosa el infinito. ¡Con qué pacer se tendía, al amparo de las raíces musgosas, para lle-

narse los ojos de la visión espléndida y en la plenitud de su soledad se sentía dueña de una gran fuerza y de una paz inmensa, e iba penetrando cada vez más hondo en los secretos de eternidad que ya efímera vida humana ignora, pero que conoce el bosque, que dispone su vida al tiempo y a la muerte.

Un día la selva resonó toda con las vibraciones de las trampas de caza; con los ladridos de los perros y los gritos de los cazadores, que vinieron a profanar el silencio augusto; huyeron asustadas las aves, y también Liliana quiso esconderse, pero fue vista por uno de aquellos hombres, que corrió tras ella hasta alcanzarla, y la trajo ante sus compañeros, toda temblorosa como una gacela perseguida. Los cazadores estaban asombrados; sabían que no había por los alrededores ninguna cabaña, y no se explicaban cómo había ido a parar allí aquella muchacha tan linda aunque de aire tan salvaje; la interrogaron y ella contó que había vivido siempre ahí, sola en medio de las fieras; entonces Gabriel, el dueño de aquellas posesiones, ordenó que la niña fuera conducida a su palacio; y aunque ella quiso resistir, el joven, suave y firme a la vez, la obligó a marchar con ellos. Y así comenzó en la vida de Liliana una nueva etapa, lejos del bosque en donde había crecido como una flor bella y pura, nutrida por el humus riquísimo, que al transmitirle toda la fuerza intacta recogida en el pasado, y toda la potencialidad de vida futura de la selva, le dió aquella gracia in-

Prescribiéndonos esta regla absoluta de conducta; cuando la conciencia nos haya dicho que tal acto **es obligación**, verifiquémoslo, por más obstáculos que nos presenten nuestras inclinaciones y deseos. Entonces, no sólo estaremos en condición de soportar con facilidad todos los disgustos y las penas propias de nuestros destinos futuros, sino que nos hallaremos tan felices, cual puede serlo un mortal sobre la tierra.

Nota de la Dirección:—Agradecemos el envío de esta colaboración.

genua, primitiva y grave, que era su mayor atractivo.

Desde el principio los amigos de Gabriel, muchachos elegantes y frívolos, bromearon sobre el origen de la preciosa criatura de ojos soberanos y porte majestuoso; es, decían, la última diosa, que al terminar los tiempos heroicos vino a buscar refugio en este bosque, para caer ahora, como un dón magnífico de la Naturaleza, en los brazos del más afortunado de los hombres. Gabriel reía, pero en lo íntimo de su corazón sentía una gran lástima y una simpatía infinita hacia aquella niña inocente, abandonada en medio de todos los peligros.

Una vez en la ciudad, él procuró civilizar a la criatura selvática, y buscó maestros que se encargaran de su educación; Liliana demostró una facilidad asombrosa para asimilar todos los conocimientos; parecía que su espíritu exuberante, sin cultivo hasta allí, estaba ávido de expandirse; de exteriorizar toda la riqueza emocional y sensitiva que había ido acumulando en largos años de silencio, en contacto sólo con la naturaleza; iba abandonando sus hábitos de muchacha salvaje, y adquiriendo los modales de una señorita distinguida. Gustaba, sobre todo, de la música; tenía una preciosa voz, de inflexiones hondas y apasionadas, y por las noches cantaba, acompañándose al piano, extrañas melodías que nadie conocía, y que en la profundidad y el silencio nocturnos adquirían resonancias extraordinarias; diríase que había en su canto reminiscencias de la selva: algo como el sollozo del viento entre las hojas, el rumor del agua y el canto de los pájaros, se percibía en él; y cuando la noche era tempes-

tuosa, la voz tomaba entonaciones trágicas: parecía un eco del huracán entre los árboles enormes; del crujido doloroso de los ramajes que luchan, y al fin se desgajan vencidos; del rugir de las fieras acosadas. Toda ella vibraba, agitada y convulsa, como combatida por un soplo sobrehumano. Los vecinos la escuchaban medrosos, y los niños se tapaban los oídos por no oír aquella voz conmovedora, que les crispaba los nervios. Y se forjaban alrededor de su persona historias fantásticas, que hacían sonreír a Gabriel, quien contestaba a todas las absurdas insinuaciones: "Y qué hay con eso? que Liliana tiene una alma de artista, que ama apasionadamente la Naturaleza, y sabe expresar en sus cantos sus estados de alma; nada más. Pero la gente, y sobre todo los servidores del palacio, miraban a la muchacha con temor, y creían que estaba embrujada. No obstante Gabriel la amaba, y una vez terminada la educación de Liliana se celebró el matrimonio.

La vida se deslizó tranquila y dulce para ellos durante varios años, aromada por aquel perfume de gracia primitiva y grave que emanaba de la esposa, e impregnada de la melodía de los cantos con que ella expresaba su gozo de vivir, y saludaba la eterna juventud y la hermosura de la tierra; su espíritu, siempre en tensión, vibraba ante todas las bellezas naturales: cantaba con el riego milagroso de la lluvia, y era arrullo con la voz de la torcaz, y rumor de alas con el zumbido de los insectos. Pero un día comenzaron a talar el bosque secular; por todas partes resonaron los hachazos, y los gigantes de la selva se desplomaban venci-

dos, después de heroica resistencia, y caían con un rugido sordo, que era como una protesta contra la incomprensión de los hombres; y era conmovedor el aspecto de inmensa pesadumbre que ofrecían tumados sobre la tierra dolorosa, trunco el anhelo noble de su vida potente, con las ramas en alto, como brazos que se reueren en nerviosa crispatura. Por fin todo el terreno quedó limpio; los troncos fueron arrastrados lejos, bambolean-tes, trágicos, para seguir quién sabe qué destinos; talvez muchos, devorados por las llamas, al convertirse en penacho de humo azulado, realizaban una antigua ilusión: la de ascender hacia la luz, que palpitaba en ellos desde el tiempo feliz en que su ramaje se tendía como una aspiración continua de acercarse a lo eterno. ¡Qué desolado y triste quedó entonces el suelo en donde no resonaban ya los múltiples rumores que antes lo animaran; la espléndida alfombra de musgo era ahora un sudario de muerte sobre la destrucción de la belleza! Y desde entonces un misterioso mal desconocido comenzó a minar la existencia de Liliana: se desmejoraba visiblemente; cada día estaba más delgada, más exangüe, como si los hachazos que hendieron los troncos hubieran roto también su alma, y por aquella herida invisible fluyera lentamente su savia vital; su voz tenue, velada, sólo rimaba ya la honda elegía de su tristeza.

Gabriel se desesperaba y hacía venir los mejores médicos; todos recetaban alguna poción, un tónico, pero nadie sabía decir qué enfermedad era aquélla.

Una tarde Liliana llamó a



LA CARGA DE LA CIVILIZACION

Quiero ofrecer a mis lectores el resumen del primer capítulo de una interesantísima obra que estoy leyendo: "La Rebeldía contra la Civilización," de Lothrop Stoddard. Me mueve a ello la importancia del tema, que es uno de los que hoy apasionan a los elementos cultos de todos los países, y la consideración de que, en realidad, la juventud que acude a las aulas, poco se entera de estas cuestiones de polpitante actualidad.

Comienza el autor por hablarnos de la marcha que ha seguido la civilización en su desarrollo, y nos dice que ésta no ha sido siempre firme, sino un lento y perezoso caminar, por caminos sombríos y oscuros, raras veces iluminados por los rayos solares. Hace cosa de ocho o diez mil años que los primeros albores de la civilización aparecieron. Pero tras éstos hubo barbarie, salvajismo y bestialidad, durante muchos siglos, y no es si no de una manera lenta y gradual como se conquistó la verdadera civilización que implica la existencia de comunidades humanas caracterizadas por organizaciones sociales y políticas, que dominan y utilizan las fuerzas de la naturaleza y las adaptan a su ambiente y que, sobre todo, son capaces de mantener y transmitir el complejo de la civilización.

La vida civilizada es más agradable y cómoda pero a la vez más complicada: necesita- ba el hombre mayor esfuerzo,

mayor inteligencia y carácter que en los primeros tiempos. La civilización viene siendo, pues, para la humanidad un fardo muy pesado. Muchas razas, al sentir el peso sobre sus hombros, lo sacudieron para quedar libres de él. Otras no llegaron siquiera a los umbrales de la civilización, para quedarse hundidas en el caos del salvajismo. De esta última especie hay supervivientes, que han vegetado durante siglos, en el estado primitivo. Es una suerte que los supervivientes de un pasado tan remoto, estén a punto de extinguirse. Su incorporación a especies superiores causaría resultados regresivos y dañinos.

Hace ocho o diez mil años las civilizaciones eran locales, así por ejemplo Egipto, Caldea, India y China, tenía civilizaciones muy diferentes, vivían aislados y tenían muy

escasa influencia unas sobre otras. Después, el Asia Oriental tiene la suya que se extiende hasta Europa y el Norte de Africa, pero poco a poco se han ido mezclando. La gran marea de civilización entra a Europa y produce la civilización "clásica" de Grecia y Roma, que ha seguido hasta convertirse en la "civilización occidental" de nuestros días, inferior a la griega y a la romana por su belleza, pero potente, dinámica, capaz de dominar las fuerzas de la Naturaleza; electricidad, vapor, petróleo, rayos y ondas hacen adquirir al hombre un poder nunca soñado. Y el petróleo y el vapor y la electricidad son utilizados para mover innumerables máquinas que transforman al mundo. Las distancias se acortan, el mundo parece reducirse a lo que abarca la mano del hombre. Nuestra civilización es la última de una larga serie, que florece ahora, mientras las de otras épocas decayeron y hasta desaparecieron totalmente. Seguirá la civilización moderna esa suerte? la suerte de Nínive y de Tiro? Puede creerse; pero el autor opina que nuestra civilización es la "excepción que confirma la regla" que predestina a las civilizaciones a una decadencia fatal.---Ciertos pensadores inventaron "la ley de civilización y decadencia," según la cual la civilización tiene, forzosamente, infancia, juventud, vejez y muerte. Pero, civilizaciones como la de China y Egipto han



durado miles de años, mientras otras sólo han brillado durante generaciones. No hay pues, un hecho fijo, una norma constante, y por eso esa creencia. Otros dicen que estas decadencias son causadas por el lujo, la falta de religión, el vicio, la vida ciudadana, etc., y aunque en algo pueden estos factores contribuir, no puede atribuirse a ellos de una manera absoluta, este fenómeno. Los últimos veinte años llenos de descubrimientos biológicos nos traen un rayo de luz sobre el particular, y así nos dice Lothrop Stoddard "que la civilización depende siempre de las cualidades del pueblo que la mantiene. Toda esta vasta acumulación de ideas y de materiales que, amontonados y unidos en maravillosa construcción, va creciendo armoniosamente en resplandor y

majestad, descansa sobreimientos vivos. Sobre el hombre y sobre la mujer, que son sus creadores y sostenedores. Mientras el hombre y la mujer sean capaces de soportar su peso, la construcción crecerá sólida y segura; pero en el momento en que esas bases vitales la abandonan, la civilización más poderosa flaqueará y naufragará, por último, en el caos.

Por lo tanto la civilización depende en absoluto de la calidad de sus puntales humanos, y el número en sí mismo, nada significa."

Grande razón la de este autor! Realmente, es lo que se necesita: hombre y mujeres superiores que sean capaces de sostener el peso de la civilización y contribuir a ensancharla. No es el número de habitantes de un país lo que lo hace más civilizado, sino la

calidad de ellos. En Atenas, hubo la civilización más brillante que ha visto el mundo y, sin embargo, no llegaba a 50.000 el número de verdaderos atenienses. Estos hombres fueron la "levadura del grupo" los que hicieron levantar al progreso. Pero, desgraciadamente, es mayor el número de hombres fracasados, estúpidos, locos o inútiles, que el de superhombres. Si se diera una reserva de hombres del tipo superior, que produjese un índice de individualidades superiores, cualquier civilización podría ser inmortal. No ha sucedido esto nunca, porque existen tendencias demodadores de la civilización. Estas tendencias son:

1ª Su propio y creciente peso.

2ª El empobrecimiento de su base humana.

MATERIAL ESCOLAR:

Cuadernos empastados.—Plumas de Fuente Niágara.—Libretas de Estenografía y Corrientes.—Etiquetas para Cuadernos y Libros.—Coleccionadores de Presión para Papeles.

Papel para Forrar y para Máquina.—Pasta para Pegar Papel.—Tinta, Lápices, Reglas, Plumarios.—
Todo lo que pueda desear un escolar lo hallará en el

NUEVO

EDIFICIO BENEDETTI

AVENIDA CENTRAL, NO. 18

3ª La tendencia a la rebelión atávica.

A grandes rasgos analizaremos estas tendencias. Ocurre a menudo que el medio social está por encima de las capacidades heredadas, porque en toda sociedad desarrollada de un modo superior, la creciente solidez del complejo edificio de la civilización tiende a cargar con un peso excesivo sus cimientos humanos. Es decir, cada generación humana civilizada, aporta su contingente de ideas, de descubrimientos, de trabajo, y por lo tanto, el esfuerzo que tiene que hacer la juventud para asimilar los conocimientos de la época, es cada vez mayor, mientras que los sostenes humanos, continúan siendo virtualmente los mismos; puede, pues, llegar el momento en que estos cimientos no resistan la carga, y es entonces cuando el edificio de la civilización se derrumba. Y esto ocurre así, porque la humanidad no progresa racialmente ni en fuerza física ni en capacidad mental; el hombre de ayer es exactamente igual al de hoy, y este último tiene que llevar una carga más pesada cada día sin que sus fuerzas para soportarla aumenten también.

2ª: El empobrecimiento de la base humana. La civilización exige de sus soportes humanos vitalidad; y vitalidad de la más profunda significación. Pero ella misma tiende a destruir esas fuerzas, a deshacer esos valores esencialmente raciales que habilitan a un pueblo para emprender su obra de civilización. Absortos en los asuntos personales y sociales, se descuidan los de la raza. Descuidos en la elección de compañeras, matrimonios tardíos o el celibato, empobrecen a la raza. Pero todo esto

ocurre casi siempre en el núcleo de los individuos superiores, de los mejor dotados, ya que es sobre quienes recae principalmente la carga de la civilización, que los absorbe por completo, de manera que, ocupados en las múltiples tareas que tienen que cumplir, descuidan estos detalles, mientras que los inferiores se multiplican con una rapidez asombrosa. Y como de "tal padre tal hijo" éstos salen débiles, y con todas las características de las razas inferiores.

3ª: La rebelión atávica. Esta proviene de la disconformidad entre el hombre y su época. Hay individuos que se adelantan a su época; estos vienen a ser hombres superiores extraviados, que sueñan con hacer llegar al mundo rápidamente a la perfección, para lo cual recurren, muchas veces a la violencia. Hay otros, también, que se rezagan en relación con su época. Estos últimos han sido siempre muy numerosos, y cuanto más alta ha sido la civilización, han abundado más. La civilización avanza y va dejando, tras sí, multitud de rezagados que no

han sido capaces de seguir su paso. Esta va condenando a multitudes nuevas al rango de inferioridad y estos hombres inadaptados e incapaces, piensan que la civilización que les ofrece tan pocos beneficios y menos esperanzas, es su enemiga; la odian y se rebelan contra ella. Por lo tanto el hombre rezagado, el inadapitado, tiene una instintiva y natural "rebeldía contra la civilización." Unido entonces a los desheredados, a los degenerados, a todos los bárbaros interiores de la civilización, y dirigidos por el hombre superior extraviado, fomenta la revolución social, que arrasa con toda la obra de la civilización, y generalmente descarga su furia sobre el hombre superior, a quien quiere aplastar, para que no sobresalga del nivel común. De esta manera puede sobrevenir una disminución de individuos superiores que deje a la sociedad empobrecida para siempre. Por eso las revoluciones sociales son casi siempre fatales para la civilización.

María Sara MARTINELLI.

IVº de Comercio.

FELIZ B. MADURO

ALMACEN DE DEPARTAMENTOS

Donde las alumnas de los colegios de la capital pueden en todo momento surtir de lo necesario para vestir, lo mismo que de toda clase de artículos de deportes.

FELIX B. MADURO

AVENIDA CENTRAL No. 24

PANAMA

Palleté Varas

MÉRITOS Y SIMPATÍAS

Expresamos nuestro agradecimiento sincero al señor Secretario de Agricultura y Obras Públicas, doctor Ramón E. Mora, quien ha tenido la galantería de mandar a nivelar nuestro Campo de Juegos, lo cual ayudará mucho al desarrollo del programa de Educación Física.

Nos complace felicitar al Lic. D. Manuel Roy, destacado elemento de nuestra intelectualidad, quien ha sido nombrado últimamente Rector del Instituto Nacional. Tan acertada designación es harto significativa para ALAS, porque ésta confía en la labor de colaboración que el Licenciado Roy desarrollará entre la institución a su cargo y la Escuela Profesional. Segunda a don Manuel en la tarea delicada de orientar las actividades del Instituto Nacional, el señor don Temístocles R. Céspedes, nombrado Vice-Rector de nuestro primer plantel de educación. Felicitamos a don Temístocles por la justicia que se ha hecho a sus méritos y esperamos mucho de sus simpatías hacia nuestra institución.

Con gran satisfacción registramos la designación reciente de doña Débora H. de Ayala para el cargo de Sub-Directora de la Escuela Normal de Institutoras. La señora de Ayala, bien conocida en nuestros círculos docentes por su preparación y energías, es una mag-

nífica adquisición para la Escuela Normal, y para la Profesional, una promesa de más estrecha comprensión entre los dos planteles oficiales de educación secundaria femenina.



Raúl Lepori Bonilla,

simpático chiquillo aguadulceño que es una bella promesa para el futuro.

Sentimos gran placer en saludar cordialmente a los profesores de esta Colmena, que han vuelto a ella llenos de optimismo, a reanudar las labores. Muchos de ellos vienen a este plantel por primera vez. Para éstos, nuestros mejores deseos porque encuentren en cada profesionalista un elemento que secunde sus esfuer-

zos. Los profesores nuevos son: los Srs. Guillermo Méndez P., Rafael Moscote, R. D. Prescott, Justo Fábrega, Horacio D. Sosa, las Sras. Delmira v. de Guerra, Julia A. de Zachrisson, Mercedes J. de Díaz, Elvira de Blanco, y la señorita Lilia A. Brenes.

A las Inspectoras, asiduas colaboradoras de la Dirección de nuestra Escuela, también saludamos. Al hacerlo de la manera más sincera y cariñosa formulamos votos, porque durante este año puedan realizar toda la labor que se proponen, sin obstáculo alguno. Entre ellas son nuevas también las señoritas: Blanca A. Carles, competente y consagrada inspectora jefe: Hercilia Ramos, Belén Cornejo, Graciela Arosemena y Manuela Dutary.

También para los profesores e inspectores que se han ido va nuestro recuerdo en este primer número de "ALAS" y nuestro anhelo ferviente porque continúen en otro lugar consiguiendo triunfos.

La señorita Berta A. Quedada competente profesora de Dietética de esta escuela ha sido escogida para ir en misión especial a Costa Rica a organizar el Curso de Econo-

mía Doméstica del Colegio Superior de señoritas de San José. Nos alegramos por tan acertado nombramiento y felicitamos muy de veras a la señorita Quesada.

La escuela tendrá este año un huésped de honor en la Sta. Bertalia Rodríguez, distinguida dama cortaricense con diploma de Bachiller, que viene a tomar un curso de Economía Doméstica, para ir luego a ponerse al frente del curso que organiza la señorita Quesada. Saludamos a la señorita Rodríguez y le hacemos presente nuestra complacencia por tenerla entre nosotras.

Ha comenzado el nuevo año escolar y es para nosotras motivo de justo orgullo ver el gran aumento de personal que ha habido este año: todas las secciones están llenas, aún aquellas que en años anteriores tenían pocas alumnas.

Esto nos complace mucho, porque nos demuestra cómo la escuela va ganando prestigio y buen nombre: los inmensos esfuerzos de nuestras Directoras por nuestra educación y adelanto, no han sido infructuosos, y sus palabras no se han perdido; los padres de familia tienen ya suma confianza en la Escuela, y no dudan de la labor tenaz y concienzuda que aquí se realiza. Ojalá que la prosperidad de nuestra querida colmena continúe, siempre en aumento.

Hacemos pública nuestra gratitud a la Asociación de Maestros de la República que este año creó dos becas para esta Escuela.

FRANCISCO CLARK

En la Librería Preciado está en venta un libro titulado "A Través del Tormento", cuyo autor es el poeta chiricano Francisco Clark. Me imagino que para la mayor parte de las personas el hecho habrá pasado, como es natural, inadvertido: un libro nuevo que se anuncia y nada más. Pero este libro nuevo que aparece y que viene a enriquecer las bibliotecas, tiene un inmenso mérito. Mis lectores sentirán asombro cuando les diga que el autor de esa obra, no tiene como nosotros, la dicho de poder escribir lo que le dicta su cerebro, ni aún de poder ver lo que otros escriben. El está enfermo hace varios años. Una enfermedad terrible lo tiene recluido en el lecho del dolor, y desde ahí, dictando a una buena señorita que tiene la bondad de llevar al papel sus ideas, ha podido dar a la luz el mencionado libro.

La enfermedad ha respetado sus facultades mentales, y él trata de estar al día en los

últimos sucesos mundiales, y de regalarnos de cuando en cuando con bellísimas poesías. Queréis un ejemplo de constancia más noble y más heroico que este? "QUERER ES PODER". Cuántos de los que lean estas líneas tendrán capacidades, medios económicos, y aún favorables oportunidades para llevar a feliz término una obra que pueda enorgulleclos y hacer un bien a la humanidad, y sin embargo cuántas veces han dicho: no puedo seguir adelante. Pues bien, tomemos un ejemplo en el señor Clark.

Aún no he leído el libro, pero en otras ocasiones he tenido oportunidad de leer lindas poesías de él, llenas todas de una gran delicadeza y melancolía; por eso casi me atrevo a asegurar que la lectura de "A Través del Tormento," ha de agradar a todos.

No vacileéis pues mis lectores, en obtener, un volumen de él, y de esa manera habréis estimulado el esfuerzo doblemente meritorio de este cantor del "Valle de la Luna."

Como chiricana que aprecia y admira la obra del inspirado poeta, hago una llamada muy especial a mis paisanos, sobre todo a los residentes en esta capital (ya que supongo que los que están en David se han interesado de antemano) para que no miren con indiferencia este gesto del poeta Clark. El merece todo nuestro apoyo, toda nuestra admiración.

Quiero por este medio también felicitar muy de veras al poeta, por la feliz cristalización de sus anhelos.

Aurelia GUERRA.
IV de Comercio.



SELECCIONES

Hemos querido reproducir aquí dos interesantes capítulos seleccionados del libro "Niños y Escuela," del Profesor Hukie, distinguido educador portorriqueño y partidario de la Pedagogía nueva.

LO QUE DICEN LOS NIÑOS

Venid, venid, a vivir con nuestro niño—Froebel.

La hermosa frase de Froebel, el llamamiento ardoroso hecho a los hombres por el espíritu que más intensamente ha penetrado en el alma infantil, no es atendido. Los niños están a nuestro lado, los vemos y los oímos continuamente, reímos sus gracias, castigamos sus travesuras; pero estamos lejos de ellos en el pensamiento, tan lejos que no nos damos cuenta de lo que están diciéndonos cuando ríen y lloran, cuando corren y saltan, cuando oyen tranquilos de labios de sus abuelas viejas historietas de duende y de hadas, cuando caen rendidos de fatiga por las noches para soñar sus sueños inocentes.

Están diciéndonos los niños en el elocuente lenguaje de sus actos: "Dejadnos reír. Estáis equivocados al pretender que tengamos la seriedad de los hombres. Dejadnos ser niños; dejad que gocemos esta dichosa etapa de la vida que tan pronto acaba. Queremos vivir la agradablemente. El placer es nuestro compañero y cuando no lo encontramos a nuestro paso, sabemos con nuestra imaginación prodigiosa crear situaciones que lo atraigan. Bastará que pensemos en construir alguna cosa para que sintamos primero el divino placer del trabajo, luego el de la

contemplación del fruto de nuestro esfuerzo y después el de la destrucción del objeto creado. Vosotros, oh sabios hombres que estáis observándonos, queréis impedir la destrucción, sin comprender que en ella hay también placer. Para comprender el placer de la destrucción es necesario ser creador. Por qué no creáis vosotros también?"

Están diciéndonos los niños en el elocuente lenguaje de sus actos: Dejadnos actuar. Nos martirizáis con vuestras constantes prohibiciones. Nos hacéis sufrir con ese afán de que nos eduquemos de acuerdo con los métodos que habéis inventado. Ah, si dejarais a nuestro propio cuidado el trabajo de nuestra educación, lo haríamos mil veces mejor que vosotros, hombres sabéis que habéis aglomerado tantas y tantas ideas falsas en los libros de vuestras bibliotecas pedagógicas! Pensáis que esto no es cierto, pero es así. Nos ha dado alguien acaso lecciones para que aprendamos a entendernos con vosotros en el lenguaje que habéis compuesto para transmitir vuestros pensamientos? Y sin embargo, pequeños todavía, mirando los movimientos de vuestros labios, y sintiendo los sonidos que llegan a nuestros oídos, vamos poco a poco dándonos cuenta del valor de las palabras. Un día, el que pensáis

vosotros, os sorprendemos repitiendo una sílaba cariñosa, llamandoos "papá." Cómo se llenan de gozo vuestras almas! Y conocido el secreto de la formación de las palabras, con cuidado y atención llegamos a expresar nuestras ideas, quizás con más hermosura que vosotros, hombres sabios que os habéis apartado de la sencillez buscando la belleza en lo complejo y en lo difícil. Creéis que lo que exigís de nosotros en la escuela es acaso más difícil que el lenguaje? Y ya veis que no necesitamos maestros. Bastó nuestra poderosa fuerza interior, invencible y dominadora."

Están diciéndonos los niños en el inocente lenguaje de sus actos: "Dejadnos jugar. Dejadnos jugar que el juego es para nosotros la vida. El juego es nuestro maestro, nuestro amigo, nuestro ideal, nuestro amor. No os fijáis en lo que pasa en nuestros hogares cuando desaparece un ser querido? Lloramos. Nuestros amargos sollozos se confunden con el llanto de las personas mayores. Hay quien, viendo nuestros tristes semblantes, y oyendo nuestros desesperados gemidos, piensa que nuestro dolor es más intenso que el dolor de las personas que comprenden lo que significa el fenómeno de la muerte. Sin embargo, tan pronto como cesan las tristes ceremonias de las despedidas

volvemos nuevamente a jugar. Y con el juego vuelve la alegría a embellecer nuestros rostros angelicales. Eso dice mucho, hombres sabios que no queréis penetrar en el estudio de nuestra vida. Qué poderoso será el impulso que nos lleva a deleitarnos con el juego, cuando nos olvidamos del ser querido que nos abandona! No estáis viendo que es superior a nuestra naturaleza esa fuerza que nos obliga a jugar? Respetadla. Respetadla porque es obra de Dios."

"Somos niños. Dejadnos ser niños. No os empeñéis en que seamos hombres prematuramente. Dejadnos vivir nuestra vida alegre, como en días de carnaval, olvidados del pasado dichoso y del futuro ignorado. Dejadnos vivir nuestra vida de inocentes sensaciones, viendo las cosas al través de nuestros cristales rosados."

"Hay quien se empeña en creer que la vida es una prueba de dolor y el mundo un valle de lágrimas. Y si eso es verdad, por qué nos hacéis sufrir tanto sabiendo como sabéis que tras el umbral de la infancia nos aguarda el dolor? Es que queréis nublar nuestra dicha haciendo que desde pequeños aprendamos a sufrir?"

"Somos niños, pero permitidnos, hombres sabios, una lección, una sola lección. Que se truequen por un momento los papeles y seamos nosotros los maestros y seáis vosotros los discípulos. Dejad que conservemos al través de la vida nuestro espíritu infantil con su ingenua alegría, con su brillante optimismo."

"Pensad que ese grito desesperado de los hombres que creen que no es posible la felicidad en la tierra puede ser el efecto de nuestro falso sistema

de educación, contrario a nuestra naturaleza. Dejadnos reír, dejadnos actuar, dejadnos jugar. Los hombres que nos han amado aconsejaron que se nos educara en armonía con nuestro modo de ser, pero vosotros no habéis oído sus consejos. Oíd ahora nuestra lección y dejad que conservemos al través de la vida nuestro espíritu infantil, para

que seamos hombres más tarde con corazones de niños."

Ah, si entendiéramos lo que dicen los niños cuando ríen y lloran, cuando corren y saltan, cuando oyen tranquilos de labios de las abuelas viejas historietas de duendes y de hadas, cuando caen rendidos de fatiga, por las noches,, para soñar sus sueños inocentes----!

SOBRE LAS MAESTRAS CASADAS

Me pide Ud. que presente en la actual sesión de la Asamblea Legislativa un proyecto de ley eliminando a las maestras casadas de las listas del magisterio público. Lamento no poder acceder a su deseo. No quiero en modo alguno contribuir a una injusticia. Si por cualquier circunstancia se discurre tal idea en la Cámara, estaré al lado de los que defiendan a dichas maestras en su indiscutible derecho a intervenir en la educación de los niños portorriqueños.

Qué razón hay para tanta injusticia? Ninguna. Al amparo de una ley obtuvieron sus títulos las maestras a quienes desea usted anular. Cómo vamos a perjudicarlas ahora en su derecho, rechazándolas de sus puestos honrosamente adquiridos? Hay un argumento;—pensará usted en su afán de encontrar razón para su inaudito despojo—las maestras casadas están obligadas a atender a sus hogares, a sus hijos. Muchas veces hay que cerrar las escuelas porque ellas no pueden asistir.

Es verdad, mucha verdad. Con todo, preferible es que se pierdan muchos días de clase a que dejen de enseñar las

maestras casadas. Porque a esta desventaja que llevan al ejercicio de la profesión, se unen tantas ventajas que si nuestra Legislatura siguiera su consejo y aprobase una ley privándolas del derecho a ejercer el magisterio, el perjuicio para la comunidad sería inmenso. Junto a ese perjuicio colectivo nada significaría el perjuicio de unas cuantas desventuradas maestras que no podrían prestar su concurso en la ingrata labor de la enseñanza.

Por qué ha de pretender usted inutilizar a la mujer casada? La mujer casada, cuyos hijos la impiden enseñar de vez en cuando, está más capacitada que nadie para dirigir una escuela. Es madre. Su alma se ha abierto a la comprensión de todos los deseos infantiles. Cuando la maestra es madre está frente a su clase, tiene que pensar a un tiempo en el hijo que dejó en el hogar y en las madres que confiaron a ella el cuidado de los suyos, y ambos pensamientos la hacen actuar como madre de todos los niños. Si fuese posible medir la ternura de las almas, encontraríamos que hay mayor cantidad de ternura

ra en la mujer madre, en cuyo corazón puso el instinto maternal el más grande amor para que pudiera realizar cumplidamente la más alta misión de la vida.

Y a esta mujer admirable para comprender a los niños, para instruirlo, para adivinar sus necesidades, para corregir sus defectos, para guiarlos por la senda del bine, quiere usted eliminar a su gusto!

Sería una cruel medida de la que no podríamos sentirnos muy orgullosos. La ausencia de un día, de muchos días, motivada por alguna necesidad del hogar, bien puede excusarse en atención al eminente servicio que ella puede prestar en la obra de la educación.

Soy partidario decidido de la mujer para el trabajo en la enseñanza.

Su carácter está más en armonía con el carácter de los niños. Su sensibilidad, su naturaleza delicada, su instintivo amor a la infancia, la hace más apta que el hombre para dirigir la educación de los niños.

Y cuando la mujer contrae matrimonio y tiene hijos, naturalmente, su paciencia y su sensibilidad aumentan, su amor a los niños se agranda. Cómo quiere usted prescindir de esta mujer que ha adquirido la plenitud de su capacidad para una labor en que juega tan importante papel el corazón como la inteligencia? Ah, si las juntas escolares pusieran todas sus escuelas primarias bajo la dirección de maestras casadas, cómo ganarían en eficiencia las escuelas aunque perdiesen ellas muchos días de trabajo, impedidas por algún trastorno del hogar!

Acompañaba en una ocasión a una maestra que iba hacia su escuela. De pronto al pasar

junto de un bohío, sentimos el llanto desesperado de un niño.

—Dispense usted;—dijo la maestra—desde que tengo hijos, no puedo oír el llanto de un niño sin sentir el deseo de consolarlo.

—Su alma es toda compasión—agregué yó.

—Ahora comprendo al abandonar a mi hijo, el sufrimiento de las madres que envían los suyos a la escuela.

—Y si se siente más incli-

nada a ser la madre de todos sus discípulos.

—Es verdad.

Por qué desea usted eliminar a la mujer casada del ejercicio del magisterio? Déjela usted enseñar, déjela usted educar, para que derrame toda su bondad, toda su piedad, toda su paciencia en las almas infantiles. Una madre es madre de todos los niños. Oh, qué terrible cosa sería arrojarla de la escuela porque ha cometido el delito de ser madre!

FANTASIA SELVATICA

(Viene de la pág. 25)

su esposo, y con su voz, cada vez más apagada y dulce, le dijo: "Sé que voy a morir; soy la hija de la Selva, y debo extinguirme con ella; es inevitable; en el oculto ritmo de mi canto han vibrado todas las armonías del bosque, y hoy sólo me resta esperar la nota postrera; la del rumor doliente con que ruedan las hojas secas y las ramas tronchadas que se mueren. Prométeme que cuando haya expirado entre mis labios esa última nota, me llevarás al lugar en que estuvo empleado mi bosque, junto a la fuente de donde fluyen la paz y el reposo; sólo al amparo de aquella tierra amada me será grato dormir mi último sueño; y no pongas tampoco mármoles ni bronces sobre mi cuerpo; su pesantez terrible me abrumbra demasiado, y yo quiero sentir la caricia del sol y del viento, y así tal vez algún día pueda renacer como un último vestigio de la selva. Gabriel la escuchaba conmovido, sintiendo oprimírsele el alma en aquel triste ocaso, y formuló en silencio la promesa de cumplir el deseo de su amada; y mientras él acariciaba la leve

mano pálida, la criatura selvática se fue hundiendo en el eterno misterio. Luego su cuerpo fue llevado junto a la fuente, que ahora parecía tan triste en la desolación del bosque muerto; pero poco después comenzó a brotar sobre la sepultura un árbol que fue alzándose, noble y bello, como un fantasma del pasado sobre el campo yermo, y desplegó gloriosamente sus ramas en la altura para dar acogida a millares de pequeños seres alados que entonaban en ellas sus canciones; y era grata para todos la sombra bienhechora, los dulces frutos y la cordialidad acogedora del árbol solitario, que resumía en sí todo el perdido encanto de la selva. Y en las noches tempestuosas parecía que de sus ramas retorcidas, crispadas, dolorosas, se alzara un gran clamor de evocaciones, un afán insomne y eterno que surgía de las entrañas mismas de la tierra.

Y ahora Gabriel, supersticioso también, cuida solícito de aquel árbol, en que él ve reencarnada el alma de Lilianna.

María H. ABADIA.

MINUTOS RISUEÑOS

CELIA EN EL CONVENTO

Huy, lo que me alegro de que hayáis venido a verme! A vosotras os lo contaré todo--- A papá no me he atrevido--- ¡Está tan triste el pobrecito!

No hace más que una semana que estoy aquí, y creo que ha venido a verme más de veitne veces. Yo sólo le he visto dos días, porque no le han dejado entrar. ¡Estoy furiosa!

Habéis de saber, que no tengo dormitorio para mí sola. Mi cama está en una sala grande, donde duermen muchas niñas, todas en fila. Yo creí que esto sería muy divertido, porque podríamos charlar y tirarnos las almohadas; pero, ¡quía!, ¡ni me hacen caso! La madre dice:

—¡Chits! ¡A callar, niña! ¡Estamos en el silencio mayor!

Por la mañana, casi de noche, mientras dormimos todas, entra la madre Loreto, da tres palmadas y dice: “El ángel del Señor anunció a María,” y todas se sientan en la cama y contestan: “Dios te salve, María---”

Eso está muy bien y es muy bonito, pero a otra hora, no tan temprano--- Por eso me hago la dormida y no contesto.

La madre me riñe mucho.

—Esto no puede seguir así. Usted está obligada a decir el Ave María a la voz del ángel.

—Yo no he oído decir nada al ángel; en cuanto le oiga, contestaré---

—¡A callar! ¡Estamos en el silencio mayor!

—Bueno, ¿y cuándo es el silencio pequeño?

Después me he enterado que hay que estar en silencio todo el día, menos las horas de recreo, y que desde que nos acostamos hasta por la mañana, cuando oímos misa, no se puede hablar nada, nada. ¡Es horrible! ¡Y qué manía de quererlo saber todo!

Cuando estamos comiendo, me dice la madre:

—Beba usted agua, que no la ha probado en toda la comida.

—No tengo sed.

—Sí; tiene usted sed.

¡Cómo va a saber ella lo que me pasa a mí!

También se empeña en que coma sesos, que no me han gustado nunca.

—¡Pero si no me gustan!

—Sí le gustan--- Nuestro Señor bebió hiel y vinagre en la hora bendita de su muerte.

—¡Pues sí que es una razón! ¡Si llego a estar allí, menuda pedrada se ganan los que le dieron semejante porquería!

Además, aquí pasan unas cosas muy extrañas, que si papá las supiera se moriría del susto. Tenemos un gallinero y un palomar, pero también tenemos un cuarto para las ratas.

Primero pensé que, cuando criaban ratas, sería para comérselas, y cada vez que veía carne en la mesa ¡me daba un asco!

Se lo pregunté a una niña: —Dime, ¿esta carne es de las ratas?

—¡Anda, qué niña más tonta! ¡Cómo vamos a comer ratas?

—Entonces, ¿para qué las crían en el cuarto de abajo?

—No las crían---: es que viven allí.

—Bueno, pero ¿para qué las tienen?

—Pues porque, cuando una niña es muy mala, la encierran en el cuarto con ellas.

—¡Mira qué graciosas! ¡Vaya! Pues cuando lo sepa mi papá, me saca de aquí.

—Siendo buena no la encierran a una nunca--- Sé buena tú.

Sí; pero yo no sé qué hay que hacer para ser buena. Cuando me mandaban en casa estar callada, podía jugar con **Pirracas**--- ¡Aquí tenemos tres gatos más antipáticos! He querido atarlos junto por el rabo, y, si me descuido, me sacan los ojos. ¡Cómo bufaban!

Sin embargo, no se está mal de todo en el convento. Hay muchas cosas bonitas.

Bajando, bajando siempre por unas escaleras, se llega a una cueva grande y oscura y está llena de cajones rotos. ¡Deben de pasar en ella cosas preciosas, como en los cuentos!

Oímos misa en el coro, que es un balcón muy grande con reja. La otra noche me mandaron allí a buscar el libro de la madre Bibiana, y vi la igle-

... y la lamparilla del Sagra-
rio, y a todos los Santos a-
briendo y cerrando los ojos---
¡Qué miedo! Me puse a tem-
blar, pero quería verlos otra
vez---

Hay una escalerita estrecha
que sube a la torre. Una niña
que subió una vez me ha di-
cho que la torre es tan alta,
que en la punta se le ha cla-
vado una estrella reluciente.
En el jardín hay una puerte-
cilla casi escondida, que siem-
pre está cerrada, y yo supon-
go que debe dar a un palacio
encantado---- Por una ren-
dija he visto un jardín y un
río real que andaba arras-
trando la cola por un paseo--

La madre San José, que sa-
be mucho más que doña Be-
ata, me ha dicho que, mien-
tras dormimos, un ángel está
con las alas abiertas mirándo-
nos dormir, y que a la hora
de comer los ángeles están de
rodillas viéndonos.

Todas estas cosas son más
bonitas que las que pasan en
mi casa, y yo no quisiera irme
hasta verlo todo... ¡Ay!, pe-
ro papá está muy triste. Hoy
ha venido a verme muy tem-
plano.

—Dime la verdad, hija mía:
¿estás contenta?

Muy contenta.

—Te dejarán dormir todo
lo que quieras, ¿verdad? ¿No
te levantarás temprano?

—El ángel me llama, ¿sa-
bes?

—¿Qué ángel? ¡Qué histo-
rias! ¡Pero tú duermes lo
que quieres? ¿Y qué comes?

—¡Ay, hijo, cosas muy bue-
nas!

—Pero a ti hay muchas co-
sas que no te gustan, y no te
harán comer, me figuro

—Sí, claro. La madre Lore-
ta dice: "Si no te gustan los
sopas no los comas, rica"; y
me hacen arroz con leche.

—¡Muy bien! Pero mejor
sería que te hicieran una so-
pa de avena, como tomabas
en casa---- ¿No pasarás mie-
do? ¿No andarás sola por es-
tos pasillos tan largos?

—¡Quiá! Una madre me
lleva siempre de la mano----
(¡Qué tonterías se le ocurren
a papá!)

—No juegues con los gatos,
no sea que te arañen-- --

—¡Pero si yo no hago caso
a los gatos! Ya ves: hay un
cuarto lleno de ratas, y ni si-
quiera las he visto----

—¡Ratas! ¿No será para
encerrar en ese cuarto a las
niñas malas?

—¡No! ¡Las tienen para
comérselas!----

—¡No es posible! ¡Ay, hi-

ja, me parece que tú no me lo
dices todo----!

—¡Si estoy muy bien, pa-
paito! ¡Si estoy muy conten-
ta! ¡Ya verás qué buena soy
cuando vuelva a casa!

—Ya lo sé---- Pero por
ahora no puede ser.... Eres
tan loca, que mamá cree que
vas a matar a **Baby**----

Yo no puedo consentir que
papá esté disgustado, y estoy
pensando en el modo de salir
de aquí. Es muy fácil, si yo
consigo que las madres no me
quieran tener----

Ya os contaré otro día lo
que estoy pensando----

Elena FORTUN.

(De "Gente Menuda")

EJERCICIOS MENTALES

Esta octava se descubrió hace algunos años en una igle-
sia de Toledo. Vea la manera de leerla.

LA INFA	SIER	OLVI	SU VENE
ME	PE	DA	NO.
KEI EXCEL	MAR	SIEMP	PU
NA	SA	IA	RE RA
LU HERMO	DE GRAC	MAD	NUEST
VERG DE FL	ES, SOL	LA H	MOSU
EL	OR	DE	ER RA
DO	AM	GRAN	Y EL POD SE MUEST
YA ESA FIE	LA CABE	DU	
DE	RA	ZA	RA
SE RIN	Y POST	A LA PURE	VUEST.
YA GI	AL GOL	YA RENDI	AL FRE

Sas 8—5

HARA BUEN DIA.

A E

UNA ZARZUELA

USA?

GU SEDA

una gran vasija 4 litros. ¿Có-
mo se arreglará?

Colocar los números del 1
al 9, en forma de triángulo de
modo que sumadas las cifras
en todos los lados dé la mis-
ma cantidad.

PROBLEMAS

Un vendedor de leche traía
dos medidas de 5 y de 3 litros,
llenas de leche. Le piden en

ADIVINANZAS

Partida la única sílaba
de mi sacrosanto nombre,
encontrarás en mi un verbo
y detrás un pronombre.

Una serpiente feroz y ligera,
que nunca se aparta de su ma-
driguera
y que metida en su rincón,
a muchos les causa su perdi-
ción.

CHARADAS

Letra **una**, **dos** **prima** polvo
y el **todo** fruta que cómo.
Famoso río que en Italia brota,
y de Francia ciudad es mi

primera
al que pide es muy grata mi
tercera
y es de la solfa conocida nota.

Con **dos** **cuatro** se animan y
enardece
al q' lucha o trabaja fatigado.
y arte noble es mi **todo**, y tan
preciado.
que honor y lauros por
doquier merece

Te cargan las **cuatro** **tercia**
Y las **dos** **tercia** te matan;
Agrda la **dos** **primera**
Si es linda, si es fea espanta;
Y el **todo** hacia el mar se en-
cuentra
Del Africa en cualquier mapa.

Prima repetida es rara,
le digo **segunda** y basta,
sin que cual gitano diga
que mal mi **todo** te parta.

UNA HUMORADA

Cierto monarca, amigo de
estar entre gente de buen hu-
mor, reunió una vez a tres pe-
lagatos y ofrecióles que daría
una onza a aquel de los tres
que le pidiese mayor cantidad
de dinero.

—Yo quisiera, dijo uno de
ellos, que la plaza de Toros de
Madrid estuviese llena de a-
gujas de coser; que con ellas
se cosiesen los sacos hasta que
se desgastasen las agujas y
que todos los sacos que se hi-

ciesen se llenasen de onzas de
oro.

—Pues yo, contestó el se-
gundo, que la mar fuera tinta
y el cielo papel, y que me die-
sen en dinero todas las canti-
dades que se escribieran hasta
que se agotase el mar.

—Yo, replicó el tercero, me
contento con heredar a estos
pobretes.

Tuya es la onza—dijo el
rey.

DICHO DE UN VIAJERO ILUSTRE

Después de pasear por las
principales naciones de Euro-
pa, un ilustre viajero formó de
ellos el siguiente juicio: "Ru-
sia me parece un soldado,
Austria una fortaleza, Alema-
nia un filósofo, Italia un pia-
no, Inglaterra un mercado,
Francia un teatro, y España
un templo."

CUESTION DE OREJAS

—Tío Juan, ¿Qué largas
tiene usted las orejas para ser
hombre!

—¡Ay, tío Pedro! ¡Qué cor-
tas las tiene usted para ser tan
borrico!

UN CRITICO SEVERO

—David, el gran pintor
francés, gustaba mezclarse en-
tre el público que juzgaba sus
obras.

En una Exposición de un
cuadro suyo, vió a un hombre
de aspecto ordinario en el que
pudo apreciar un gesto de de-
sagrado.

—A lo que me parece—le
dijo el gran artista no os gusta
este cuadro.

—¡Qué ha de gustarme!

—Y, sin embargo, delante
de él—replicó el pintor—,se

para, elogiándolo, mucha
gente.

—No serán cocheros, como
yo—dijo el severo crítico—¿A
quién se le ocurre pintar un
caballo sin bocado ni freno y
con la boca llena de espuma?

—Tenéis razón — repuso
David. Y mandó retirar aquel
cuadro y corrigió el defecto.

LA LEY DEL EMBUDO

Proudhon escribió una obra
Cuya sustancia era, en globo:
"En el mundo está de sobra
La propiedad, que es un robo."

Y al tenerla terminada
Fue a mandar al impresor
Que pusiera en la portada:
"Es propiedad del autor."

EN LA ESCUELA

Maestro.—Tiene usted a su
frente el norte, a la derecha el
este, y a la izquierda el oeste.
¿Qué tiene usted en la espal-
da?

Niño.—Un remiendo. ¡Yo
dije yo a mamá que me lo
iban a ver!

COLMOS

—¿El de un electricista?

—Cortar la corriente de un
río.

—El de una modista?

—Tener la vida pendiente
de un hilo.

—El de un borracho?

—Beber vino en la copa de
un árbol.

—¿El de un geómetra?

—Hacer una circunferencia
con el compás de la música.

—El de un vendedor de pa-
guetes?

—Vender las muñecas de
las manos.